REVISTA DEL CENTRO GALLEGO

ARTE GALLEGO



"A CARÓN DO SANTO", cuadro de Roberto G. Blanco que figura en la Exposición que de sus obras celebra actualmente en nuestro Centro.

MONTEVIDEO MAYO DE 1929



Revista del Centro Gallego

2.a EPOCA

Publicación mensual ilustrada

Año VIII N o 148 | Montevideo | Mayo de 1929

Se distribuye gratis a los Asociados	Redacción y Administración: Edificio del Centro Gallego, San José 870	Teléfono: La Uruguaya 3081 (Central)

EDITORIALES

ESO, NUNCA

La circunstancia de retrasarse unos días la publicación de este número de la Revista nos permite comentar el asunto de las minorías que está a estudio de la Liga de las Naciones. No sabemos, ni siquiera nos importa saberlo, si el Dr. Stresemann había hecho las referencias que le ha atribuído el corresponsal de "La Voz". Pero sabemos, en cambio, que este problema no afecta directamente a España. En nuestra patria todos somos españoles: no hay minorías ni mayorías. El español que consciente o inconscientemente promoviera ese asunto sería peor que derrotista, sería un traidor a la patria merecedor de repulsa y de castigo. Y si el que habla de este asunto es un extranjero, por llamarle algo, le llamaremos don *Métome en todo*. A Dios gracias la solución de los problemas internos de España no necesita de mediadores extranjeros. Nos bastamos los españoles para resolverlos. Ya lo saben nuestros caros amigos del exterior. Sus consejos "desinteresados" ni los agradecemos, ni los deseamos: nos tienen completamente sin cuidado. No faltaba más.

HISPANÓFOBOS, NO REGIONALISTAS, SI

Nuestros anhelos de un próspero e intenso renacimiento gallego tienen por fundamento los más caros deseos de un fuerte resurgimiento nacional. Nuestra España no será una nación vigorosa mientras existan regiones españolas que vivan en la pobreza, aun cuando algunas desarrollen una vida de intensa prosperidad. Todos los españoles estamos en el deber de aunar esfuerzos hasta conseguir el máximo desarrollo de las actividades nacionales, pero esto no obstaculiza la obra redentora que vienen persiguiendo para cada Región, los llamados regionalistas. Sobre este último aspecto mucho tienen que hacer los gallegos. Y sólo los gallegos serán responsables de lo que no se haga. Pretender echar las culpas a Castilla, a Madrid y al centralismo de todos los males de Galicia, es de una candidez que se asemeja a estulticia. Nuestra Región ha tenido la poca suerte de no saber elegir a sus representantes en el gobierno y en el parlamento nacional. Al revés de lo que ha sucedido con Vasconia y con Cataluña. Los representantes de Galicia en las altas esferas políticas de la Nación, deben de llevar un programa de realizaciones regionales, impuesto por el electorado gallego. Y el representante que no lo cumpla, no será reelegido. Para esto es necesario estimular el espíritu ciudadano con propagandas inspiradas en el estudio de los grandes problemas que interesan a Galicia, problemas, que a su vez, tienen que interesar al resto de España. Los ejemplos de civismo puestos de manifiesto una y muchas veces en Cataluña, en las Vascongadas y mismo en Andalucía, pueden ser muy aleccionadores para Galicia y para el resto de las regiones españolas. Y no nos preocupa que algunos "xornalistas" que andan a mal traer con el regionalismo, pretendan que todo salga de Madrid, porque encuentran muy en su lugar que los gallegos, los vascos, los andaluces, los catalanes, etc., deben de esperar tranquilos y contentos que les venga de Madrid la protección y el permiso para construír una carretera, abrir una escuela, nombrar un alcalde, bailar la sardana o tocar la gaita y el acordeón.

Estos "xornalistas" son así muy "hispanistas", pero no se dan cuenta que van *contra natura.* No puede ser buen español el que no sea buen regionalista. Laboremos todos para beneficio de España, pero

trabaje cada cual en pro de su respectiva Región. Cuando todas las regiones vayan resolviendo sus problemas más importantes, nada habrá que temer de las estridencias, ni de los desvaríos separatistas.

MAL EJEMPLO

Un gallego adinerado, sin hijos y casado con una italiana ha fallecido en Buenos Aires no hace muchos meses. Nos cuentan que el día del velatorio se sirvió en la casa mortuoria un espléndido *lunch*. Los mozos de frac y enguantados, los sobrinos, únicos herederos, muy sonrientes y satisfechos. La colectividad gallega rindió homenaje a la memoria del muerto por servicios que había prestado en vida.

Que se sepa no ha dejado en su testamento un solo legado para España, ni para Galicia, ni para la colectividad.

Encontramos bien lo del *lunch*, que buen provecho les haga; disculpamos la actitud de los sobrinos y aplaudimos el proceder de la colectividad, pero en cambio compadecemos la ideología del pobre-ricacho conterráneo. En su paso por la vida pudo hacerse millonario y se hizo, pero no supo hacerse benemérito de su patria.

Para Galicia hubiera sido preferible que este pobre hombre continuara allá siendo un destripa terrones y para él también sería mucho mejor, porque al fin y a la postre, habría prestado servicios a su patria.

Todos los gallegos adinerados deben de mirarse en este espejo, y si su imagen es igual a la del muerto, si prefieren que sus dineros sirvan para pagar un espléndido *lunch* en el día de su muerte, más les hubiera valido ser destripa terrones en Galicia.

Desgraciadamente este ejemplo, este mal ejemplo, no es único. Hay mucho que enseñar, porque hay mucho que aprender; para ser un buen ciudadano se necesita un aprendizaje consciente.

ESTATE POR AHÍ...

España, como todas las naciones, tiene amigos y enemigos. Entre estos últimos los hay que son francos, que dicen las cosas sin ambajes y que por lo tanto no disimulan su enemistad. Son enemigos a cara descubierta. Pero hay otros en cambio que siendo asimismo enemigos de España, pretenden disimularlo con palabras que pueden halagar más o menos a los infelices o a los hombres de extremada buena fé. Todos los españoles debemos de ponernos en guardia y desconfiar de estos simuladores. Cuando alguien nos hable de su amor y admiración por la madre patria y por la España de Unamuno y de su odio por la España de Primo de Rivera, paremos la oreja y no créamos en esas pavadas. Nuestra España es una sola, con sus errores y sus aciertos, con sus vicios y con sus virtudes. Es muy natural que sienta más o menos simpatía, por ésta o aquella forma de gobierno, pero ello no autorizará nunca para odiar a los sectores políticos que simpaticen en España con Unamuno o con Primo de Rivera, porque ambos a dos desean la felicidad de España. Es disculpable y hasta digno de encomio, que los extranjeros comenten como mejor lo entiendan la situación social, política, económica, etc., de nuestra patria, pero si en el comentario existe la injuria y el insulto, sea para quien sea, ya el comentario pierde todo su valor. Y como por desgracia no faltan de estos comentaristas, todos los españoles debemos de ponernos en guardia y contestarles con la sorna del gallego: "Estate por ahí, que xa te chamaréi..."

PATRIOTISMO

El de algunos gallegos en el extranjero, se reduce a poner de manifiesto los vicios y las miserias de España o de Galicia; a criticar, cuando no a injuriar, a los gobernantes españoles; a resolver las dificultades de la madre patria y de la tierra "meiga" con cuatro sentencias y otras tantas discusiones en corro de amigos, alrededor de una mesa, entre sorvos de café y bocanadas de humo. Y, francamente, esto no es patriotismo, ni cosa que se le parezca. El patriotismo exige más sacrificio. Lo practican los gallegos que contribuyen al sostenimiento de sus asociaciones; los que se sacrifican económicamente para crear y sostener escuelas o instituciones culturales en Galicia; los que saben posponer su amor propio y sus ideas políticas y filosóficas, a los intereses de una propaganda beneficiosa para Galicia; los que remiten dinero para ayudar a sus padres y hermanos que continúan trabajando y haciendo progresar nuestro patrimonio regional, y todos aquellos que invierten parte de su tiempo en el desarrollo de iniciativas que tiendan a prestigiar y acrecentar los valores positivos de la Región de nuestros amores.

PORTUGAL

Al fin parece que empieza, verdaderamente, la comprensión hispano-portuguesa. Como no podía ser de otra manera, el vértice de esta comprensión radica en Galicia. Hay una gran afinidad remarcada entre gallegos y portugueses, que está sirviendo muy bien a la causa de la comprensión mutua.

A la "Semana Portuguesa", que está celebrándose actualmente en nuestra tierra, con gran éxito, seguirá la "Semana Gallega" en Portugal. Artistas, literatos y pensadores, trabajarán intensamente, en los respectivos países, para salvar el aislamiento en que, contra de toda lógica, se han mantenido, por espacio de siglos, España y Portugal. Como esperamos mucho de esta compenetración de ideales ibéricos, seguiremos, con ojo atento, el desarrollo de ella. Ya Eduardo Pondal, el formidable bardo gallego, vaticinó un día que la unión de España con Portugal, vendría, irremisiblemente, traida por los hijos de Breogán.

SOCIOS HONORARIOS

La última Asamblea General Ordinaria de nuestro Centro Gallego ha tenido el acierto de nombrar Socios Honorarios a los doctores Antonio Sagarra y Alfredo L. Palacios. En otro lugar se publican las notas recibidas con motivo de

estos nombramientos, las cuales no pueden ser más satisfactorias para nuestra asociación. Recomendamos su lectura.

COLABORACIONES

Son muchas y muy valiosas las que hemos recibido para el número extraordinario del mes de Agosto venidero. Rogamos a los intelectuales gallegos que todavía no hayan remitido las suyas, que lo hagan lo antes posible.

Doctor LEON SUAREZ

Ya en prensa este número nos llega la triste noticia del fallecimiento del ilustre argentino nuestro Socio Honorario y gran amigo de esta casa, Dr. José León Suárez. Con profunda tristeza damos esta noticia a nuestros asociados, que en el número próximo ampliaremos con información. Sirvan estas líneas para exteriorizar nuestro sentido pésame a los familiares del ilustre fallecido, mientras hacemos votos para que tengan la resignación necesaria para sobrellevar tan terrible pérdida.

NUESTRO 5.º CURSO DE CONFERENCIAS

DON RAMIRO DE MAEZTU LO INAUGURA BRILLANTEMENTE CON UNA BELLÍSIMA DISERTACIÓN SOBRE:

EL SENTIDO DEL HOMBRE EN LOS PUEBLOS HISPÁNICOS

Con gran solemnidad ha sido inaugurado el día 11, por el Excmo. señor Don Ramiro de Maeztu, Embajador de España en la República Argentina e ilustre escritor de nombre universal, nuestro V Concurso de Conferencias. Una hora antes de la indicada para la celebración del acto, ya era imposible encontrar, dentro de nuestro amplio salón de actos, un solo sitio desocupado.

Una gran multitud que invadió por completo nuestra casa temerosa de no encontrar lugar desde donde escuchar la brillantísima disertación del ilustre huésped, llenó completamente todas nuestras dependencias de la planta alta, y aun se apiñó en nutridos racimos por las escaleras. Tal el enorme interés que la presencia de don Ramiro de Maeztu había provocado en Montevideo.

A la hora señalada comenzó el acto ocupando el estrado nutrida cantidad de elementos del Mundo Oficial y Cuerpo Diplomático acreditado ante el Gobierno de la República.

No hemos de citar nombres por que estamos seguros, tal la cantidad, de que habríamos de incurrir en omisiones involuntarias.

Presenta al distinguido huésped nuestro presidente, el Dr. Constantino Sánchez Mosquera que lee unas bellísimas y oportunas cuartillas, que son recibidas con nutridos aplausos por los oyentes, y termina cediendo la tribuna "de esta casa que es gallega, y por ser gallega española, y por ser española, de todos los hispano americanos", a Don Ramiro de Maeztu, que es recibido con una formidable ovación. Antes de apagarse aun el último aplauso, Dn. Ramiro de Maeztu comienza su conferencia sobre: "El sentido del hombre en los pueblos hispánicos".

He aquí como reseña "El País" la conferencia: "Anoche en el Centro Gallego el Sr. Ramiro de Maeztu pronunció su anunciada conferencia. El acto resultó brillantísimo, tanto por la asistencia de gran cantidad de público, selecto y muy culto, como por lo extraordinario del contenido de la disertación del señor Maeztu. Comenzó el orador, con frases de hermosa galanura, y una medida sobriedad en el gesto, emitiendo bonitas ideas sobre el estoicismo y el transcendentalismo. Habló luego del humanismo español, cuya esencia, podría condensarse en el concepto sentido por todos los españoles "de igualdad esencial de los hombres en las circunstancias más favorablemente acentuadas para la desigualdad". Afirmó a continuación, en apoyo de aquel concepto, que para los españoles es evidente la igualdad y son idénticos los derechos para todos los hombres, aun para el que haya caído más bajo en la escala moral ya que no hay pecador que no pueda redimirse.

No es admisible, agrega, la superioridad de un hombre ni de un pueblo sobre otro. Quien es superior es por que ha logrado esa superioridad con el esfuerzo; y realizando el mismo esfuerzo todos los hombres y todos los pueblos sin excepción pueden llegar a colocarse en un mismo plano de igualdad en la superiorización.

Por eso España se santigua espantada — continúa el señor Maeztu,—cuando un hombre o un pueblo proclaman su superioridad sobre los demás, basados en sus únicas condiciones, que en nada difieren de los otros. Quien quiere ser algo puede lograrlo. Basta que se lo proponga.

Ahí tenemos a Ramón y Cajal, dice. Cuando estudiante, en medio de su modestia se sintió indignado por que en los textos de Medicina no figuraba un sólo nombre español. Ramón y Cajal estudió y perseveró. No se levantó de al lado del microscopio hasta lograr lo que hoy todos sabemos: su nombre difundido por todos los libros científicos del mundo. (Grandes aplausos).

Más adelante agregó el conferencista que, a España, el convencimiento de que puede hacer lo que otros pueblos la está regenerando. Por eso marcha hacia la cumbre del progreso.

Afirmó luego que la verdad para los españoles no está dada por las impresiones, por que las impre-

siones no son otra cosa que impresiones. Así por ejemplo, al observar una casa de frente, no emiten su juicio por la impresión que les causa, por que otros la pueden estar observando por el patio y la impresión puede ser distinta. Es, pues, una impresión relativa y el español cree en lo absoluto o no cree en nada: la verdad absoluta o la nada absoluta.

El señor Maeztu manifiesta enseguida que hay razas que han triunfado por que profesan la idea de su propia superioridad. Los árabes, por ejemplo, convencidos de que eran un pueblo de Dios, conquistaron tierras que los hicieron más poderosos que el Imperio Romano.

Reflexiona ahora el señor Maeztu que la confianza es el principal secreto del éxito. Por lo que siguiendo los dictados de nuestro corazón y de nuestra conciencia, avanzamos por el camino que nos conducirá a la victoria.

Manifestó luego que el orgullo, y en esto va implícita su condición de lo que él llama humanismo del orgullo, es en los primeros pasos de un pueblo, un factor de triunfo, por que aquel confiado en sus fuerzas avanza hacia la victoria, pero luego ese orgullo es contraproducente por que el poder logrado a su merced, trae contra ese pueblo las presunciones y las concitaciones del mundo entero que lo harán caer en derrota. Sostuvo también el señor Maeztu que los españoles no conciben que al pobre se le tenga por algo distinto a los demás hombres.

Son todos iguales y así lo siente aquel pueblo. Tal es la causa, afirma, del característico aire señorial del mendigo español hasta el punto de que el hidalgo no lo sería tanto.



Nuestro salón de actos durante la conferencia de Don Ramiro de Maeztu. En el ángulo, el orador pronunciando su bellísima disertación

Después de emitir otras bellas concepciones sobre España, de quien habló con cálido y muy sentido entusiasmo, el señor Maeztu terminó su espléndida conferencia en medio de los más resonantes aplausos de la concurrencia".

Una vez terminado el acto, numeroso público se apiñó en las escaleras para ovacionar al conferencista hasta que abandonó el local social.

Antes de irse, dejó escrito en nuestro álbum la bellísima página que sigue:

"Que no olviden nunca los gallegos que el pendón de Santiago ha sido durante mil años la bandera de España, y que no cejen en la aspiración de convertirlo, por encima de las banderas territoriales, en símbolo de la unidad espiritual de todos los pueblos hispano-americanos, Portugal y Brasil inclusive.

RAMIRO DE MAEZTU.

Montevideo, Mayo 1929.

DON RAMIRO DE MAEZTU

DIVERSOS ACTOS EN SU HONOR

A la llegada de don Ramiro de Maeztu a Montevideo, fué recibido en la dársena por el Excmo. Sr. Dn. Alfonso Danvila, Ministro de España; por los presidentes de todas las Asociaciones españolas, Presidente de nuestro Centro, con una Comisión de la Junta Directiva, y gran número de periodistas y literatos.



Don Ramiro de Maeztu, durante su disertación en la inauguración de nuestro Quinto Curso de Conferencias sobre problemas íbero americanos que ha constituido un resonante exito social y de cultura.

El señor Maeztu se diirgió al hotel descansando breves momentos.

VISITA AL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA—

Acompañado del Excmo. señor Dn. Alfonso Danvila, Ministro de España, Dn. Ramiro de Maeztu visitó en su residencia particular al señor Presidente de la República, Dr. Campisteguy.

El Primer magistrado conversó largo rato con los visitantes, interesándose por la anunciada conferencia que Dn. Ramiro de Maeztu dará en nuestro Centro.

PASEO POR LA CIUDAD—

De tarde Dn. Ramiro de Maeztu, acompañado de don Alfonso Danvila, recorrió diversos parajes de la ciudad y alrededores, teniendo palabras de elogio para las muchas bellezas de Montevideo.

COMIDA EN LA LEGACION DE ESPAÑA—

Don Ramiro de Maeztu fué obsequiado por nuestro Ministro con un almuerzo en la lujosa sede de la Legación, concurriendo a este acto gran número de personalidades.

EL GRAN BANQUETE A MAEZTU EN NUESTRO CENTRO—

Corolario brillantísimo de los homenajes de que fué objeto en Montevideo el ilustre huésped, ha sido sin duda el gran banquete que se le ofreció en nuestra casa.

Mas de doscientos comensales asistieron al acto a testimoniar de aquella manera su admiración y su adhesión al ilustre escritor. El aspecto de nuestro salón de fiestas resultaba ese día verdaderamente fantástico. Las largas mesas tendidas, adornadas de flores y repletas de comensales; y por otro lado el gran número de familias que concurrió a presenciar el acto desde las tribunas, dieron a este una brillantez insuperable. Aun a trueque de cometer algunas omisiones que lamentaremos muchísimo, queremos dar aquí el nombre de algunas de las personalidades que concurrieron y prestigiaron el acto y nuestra casa con su presencia: Excmo. señor don Juan Campisteguy, Presidente de la República; Excmo. señor Eugenio Lagarmilla, Ministro del Interior; Excmo. señor don Carlos de Estrada, Embajador de la República Argentina; Dr. C. Sánchez Mosquera, Presidente del Centro Gallego; Excmo. señor Luis Solano Alvarez, Ministro de Cuba; General Pedro Quintana, Jefe de Policía de Montevideo; Dr. Daniel Castellanos, Secretario de la Presidencia; Excmo. señor

don Alfonso Danvila, Ministro de España; Excmo. señor don Manuel Dubra, Ministro de la Guerra; Dr. Luis F. Dupuy, Secretario de la Presidencia; don Rafael de los Casares, Cónsul de España; Coronel Herrera, Edecán de la Presidencia; Coronel Alfredo R. Campos, Director de la Escuela Militar, Don Rodolfo Hernández, Director de la Escuela

Ca ecera del banquete ofrecido a Don Ramiro de Maeztu en nuestro Centro y al que concurrieron altas personalidades del gobierno de la República y una nutrida representación del cuerpo diplomatico hispano americano. Más de 200 comensales llenaron las artisticas mesas.



Naval Excmo. señor Ministro de Bolivia; Excmo. señor Cyro de Freitas, Ministro del Brasil; Excmo. señor Diego Molina Letelier, Encargado de Negocios de Chile; Dr. Juan Zorrilla de San Martín; Dr. José Espalter; Dr. Montero Bustamante, Secretario del Banco de la República; Teniente Coronel Alberto Viola; Dr. Dardo Regules, Dr. José Pedro Segundo, Decano de Enseñanza Secundaria; Arquitecto Elzeario Boix; Dr. Ramón Varela Radio; Dr. José J. Antuña; don Miguel Barros Castro; Dr. Rodríguez Castromán; Dr. Arcos Pérez; don Federico García Martínez, Director de la Armada; don Víctor Arcelus, Presidente de la Cultural Española; don Estéban Leonis, Presidente del Euskal-Erria; don Victoriano Vivanco, Presidente del Centro Euskaro Español; don Florentino de Loy Mones, Presidente de la Cámara de Comercio Española; don Francisco B. Helguera, Presidente del Hospital Español; don Mariano Varela, Secretario del Centro Gallego; don Hipólito García Barros, Presidente del Club Español; don Timoteo Santamarina, Secretario del Club Español; la Junta Directiva del Centro Gallego, en pleno, y otras muchas personalidades que lamentamos no recordar en este momento. El número de comensales, en total, pasó largament dee los doscientos.

Al finalizar el acto, el Dr. Constantino Sánchez Mosquera, a nombre de nuestra institución y en su calidad de presidente, ofreció la demostración con un bello discurso que contestó en forma magistral el homenajeado. Ambos discursos fueron coronados por prolongadas salvas de aplausos de la concurrencia. En otro lugar de este número ofrecemos las dos bellísimas piezas oratorias.

LA DESPEDIDA—

A despedir al ilustre huésped, en su marcha a Buenos Aires, fueron al vapor de la carrera gran número de personalidades y muchos destacados elementos de la colectividad española. Entre otros recordamos los siguientes: Don Fermín de Yéregui, Introductor de Embajadores que llevó el saludo de las autoridades, don Alfonso Danvila, Ministro de España; don Rafael de los Casares, Cónsul de España; el director de "El Diario Español", señor Gilimón; el Presidente del Centro, Dr. Constantino Sánchez Mosquera; Dn. Miguel Barros Castro; don Manuel González y González; don Bernardino Pazos; don Ramón Pesqueira; don Cándido Castro; don Amílcar Cota; don Víctor Arcelus, don Alberto García; Doctor Francisco Lacergui, Julio Sigüenza y otros.

El ilustre escritor marchó encantado de la acogida, cordial y cariñosa que le tributó Montevideo, sus elementos oficiales, y personalidades e instituciones españolas.

Los concurrentes a la despedida estuvieron departiendo con el señor Maeztu hasta el instante mismo de levantar anclas el buque que lo conducía a la ciudad de su residencia oficial.

DISCURSO DEL DOCTOR SANCHEZ MOSQUERA OFRECIENDO EL HOMENAJE—

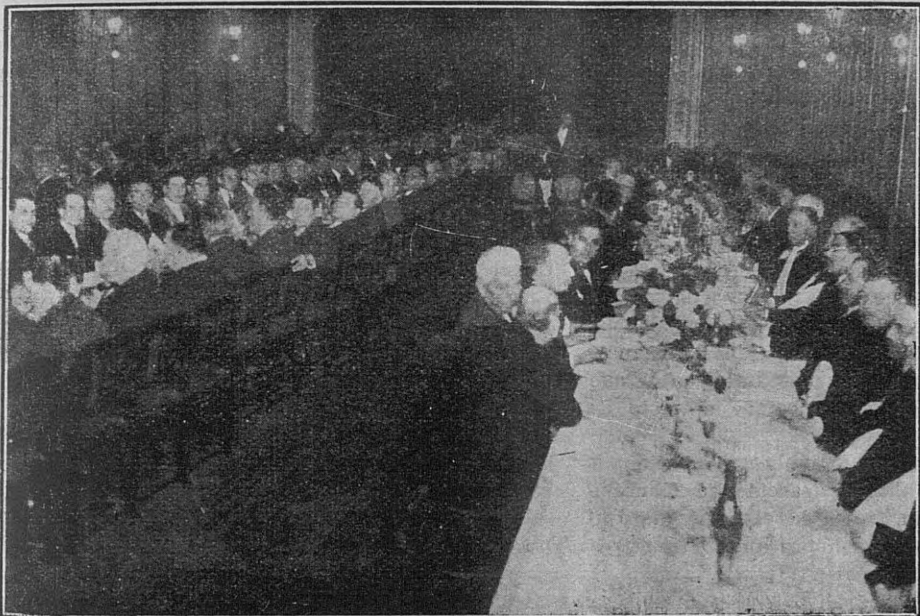
Excmo. Señor Presidente de la República, señores ministros, señores: En estos momentos de felicidad y de ventura para España, que con motivo de las Exposiciones que allí se celebran podremos exponer ante la conciencia universal lo que significa el poderío de todos los pueblos de estirpe ibérica. en estos momentos en que la pujanza de los países

de América hispana se va definiendo con carácteres peculiares y con una orientación enfocada hacia las realidades afectivas: en estos momentos, señores, celebramos en el Uruguay un acto de magnífica significación familiar que adquiere los contornos de la más franca hermandad entre los pueblos iberoamericanos.

Es bajo el techo de una casa gallega de América y alrededor de una mesa tendida cordialmente en honor de don Ramiro de Maeztu, donde toman asiento los dignos representantes del mundo colombiano.

los el fallo de los investigadores y con él vendrá, de ello estamos seguros, el cariño y la admiración unánime para esa España, que al decir de un ilustre pensador uruguayo, guardáis los americanos bien adentrada en el alma con la tradición del hogar, de la gloria y de la ley. — (Aplausos).

No importa. Sigamos escudriñando en la historia con el máximo optimismo y dejemos de lado a los excépticos y a los sectarios que unos y otros serán impotentes para desviar las corrientes del afecto que según Zorrilla de San Martín, tienen orígenes



Un aspecto del banquete ofrecido en nuestros salones en honor de Don Ramiro de Maeztu con motivo de la inauguración de nuestro Quinto Curso de Conferencias sobre problemas íbero americanos

Vienen a participar a este homenaje que rendimos los españoles del Uruguay al Excmo. señor Embajador de Eepaña en la gran Nación Argentina, que nos hizo el honor de inaugurar el quinto curso de conferencias y a valorar con su prestigio el mejor éxito de una campaña de vigorosa vinculación espiritual estre España y América; campaña que realizamos los españoles del Uruguay a impulso de sentimientos patrióticos, que tienen en nosotros la fuerza de una religión; campaña que proseguiremos sin desmayo hasta conseguir la meta de nuestras aspiraciones patrióticas.

Y no importa que nos salgan al paso los enemigos que día a día escudriñan en los recobecos de nuestra vida nacional, para luego llevar a la superficie los errores y los vicios que hayan podido dejar huella en la historia de nuestra patria; y no importa que esos enemigos continúen haciendo una crítica rigurosa de los procedimientos que empleaba España hace siglos y que eran procedimientos de aquella época. ¡no importa! Los españoles que amamos a España por encima de todos los credos y de todas las pasiones, seguiremos nuestra campaña y venceremos, porque, afortunadamente, son ya muchos los estudiosos que escudriñan a su vez en los documentos antiguos para poder evidenciar los aciertos y las virtudes hispanas y son ya muchos los historiadores que investigan el pasado y estudian la Filosofía de nuestra historia. No seamos impacientes, esperemos tranqui-

en España; sigamos estudiando la Filosofía de la historia de nuestra patria, que hasta la independencia de los pueblos americanos, es su misma historia; dejemos, como lo dijo el Dr. Schinca, que se vaya disipando la pasión que ofusca, para dar paso a la justicia que inquiere y esclarece, y entonces, entonces, la voz de los hombres que aprovechan todas las ocasiones para pregonar el *delenda est España*, será acallada por el eco vibrante y varonil de los estudiosos que en las gestas del pensamiento ganarán las batallas más preciadas para la gloria de una estirpe inmaculada, de la estirpe iberoamericana. — (Aplausos).

Señores: En nombre de la Junta Directiva agradezco efusivamente al Excmo. Señor Presidente de la República, su asistencia a este homenaje; hago extensivo el agradecimiento a los Excmos. señores Ministros del Interior y de la Guerra, al Excmo. señor Embajador de la República Argentina y a los señores Ministros de Cuba, Bolivia, Brasil, y Chile y no encuentro palabras para agradecer vivamente a don Ramiro de Maeztu, el honor que nos ha conferido al aceptar nuestra invitación para inaugurar el quinto curso de conferencias.

Señores: Os invito a bridar por la salud y ventura personal del Excmo. Señor Presidente de la República, y por la todos los Jefes de Estado de las naciones iberoamericanas; os invito a brindar, en primer término, por el Uruguay, república querida, pa-

tria de nuestros hijos, que por su hidalga hospitalidad, la tenemos en el corazón con España, brindemos por todos los pueblos iberoamericanos y brindemos por nuestra querida España, grande e inmortal.

Discurso de Don Ramiro de Maeztu, agradeciendo el homenaje

Señor Presidente, Exmos señores Ministros, señores, señoras:

Mucho agradezco al Presidente del Centro Gallego, las cariñosas palabras con que me ha ofrecido este hermoso homenaje.

Apesar de mi oficio, apesar de cierta costumbre de hablar en público, debo recordar las del predicador inglés que decía que el mucho pudding no trae el Espíritu Santo, para deciros que he comido bien, que he bebido mejor y que consiguientemente siento más bien que se obstruye, que no se facilita por esta comida y bebida, la expresión del pensamiento. Pero, de todos modos, como un banquete es algo que se relaciona con aquel sacramento de la Santa Cena y de Eucaristía que es la piedra angular de nuestra religión, siento cierta alegría, y la he sentido también en las pasadas semanas, que me ha hecho olvidar muchas tristezas y que me ha de servir de lección para todo el resto de la vida.

En ellas he visto en la República Argentina, y supongo que lo propio habrá acaecido en Montevideo, cuán viva es, cuán fresca la emoción hispánica con que han recibido los americanos a nuestros jóvenes aviadores y al General Millán Astray, representante de la lucha, de los dolores, de las penas de España en estas últimas décadas. Nunca me hubiera imaginado yo, señor Presidente, que fuera tan fresca, tan honda, tan franca, después de cien años de críticas de algunos elementos, la emoción española,—esa emoción hispánica del pueblo americano.—Ahora podrán llover críticas, podrán venir muchas de ellas, que naturalmente serán justas; yo no tengo para qué discutirlas; lo único que tengo que hacer ante esas críticas es rezar por los que las hacen y pedir a Dios que los proteja y que los ilumine.

Pero a ciertos críticos les recordaré, si acaso, unas palabras de Marcelino Menéndez y Pelayo, cuando decía que para que una idea sea al mismo tiempo original y dominadora ha de producirse de acuerdo con el medio histórico de donde surge. Idea original podrá serlo cualquiera, pero sino está de acuerdo con su medio histórico, no será dominadora, porque los pueblos mantienen vivo en su sentir el sentimiento del pasado. Y yo he visto hace pocos días que las masas populares argentinas, mantienen viva, potente, flameante la llamarada de la emoción hispánica. He visto masas en San Isidro, donde había apenas españoles, donde tampoco eran muchos los argentinos, donde eran casi todos mujeres argentinas, rendir a los aviadores, el más emocionado de los homenajes, y por ello digo: las críticas no me importan. Sé que a esas críticas les falta el apoyo del corazón del pueblo de su propio país, lo cual confirma la idea de que para que

una idea tenga apoyo en las masas populares, le es necesaria el ambiente histórico, algo que viva en la tradición del pueblo, donde perdura la emoción de lo hispánico; y la idea que no tenga ese casticismo, no llegará al pueblo, y no podrá ser dominadora, en razón de que esta emoción común no la sostiene.

Si no tiene vuestros pueblos, una más estrecha solidaridad es quizá por haber tendido territorios demasiado vastos delante de nosotros. Ya cuando España empezaba a ser fuerte, en los tiempos de la Edad Media, se decía al paso del Cid: "Ancha es Castilla!"

Vino luego el descubrimiento de América, donde los españoles encontraron una Castilla mil y mil veces más grande, mil y mil veces más ancha que la otra, y cada hombre sintió que podía ser su propia ley, una ley para sí mismo, porque era una voluntad con un campo infinito por delante, donde no se sentía la presión de un pueblo sobre otro, como la han sentido los europeos: Francia, Italia, Alemania, que se han hecho compactos por compresión mutuas, como una roca se endurece al peso de la piedra que lleva encima.

Quizá también hayan influído razones espirituales, quizá los gallegos tengan la culpa—y la gloria—de que no seamos más compactos, porque hasta más de la mitad del siglo XVIII en que adoptamos la bandera roja y gualda, el pendón de España fué durante mil años el pendón de Santiago, la cruz roja sobre el paño blanco y esta fué una bandera universalista que nos hacía mirar un poco por encima del hombro el egoísmo territorial. Servíamos una causa espiritualista superior, que nos parecía mucho más alta que la de la tierra, y esa causa tenía por símbolo el pendón de Santiago, que era la bandera hispánica y al mismo tiempo la bandera católica, la bandera universal, que flameaba en lo alto, todo claridades.

Debiéramos quizá haber visto antes que se estaban formando aquí en América patrias territoriales, con el peso del alma humana a la tierra nativa y si lo hubiéramos visto a tiempo, habríamos encontrado fórmulas de convivencia y no se hubiera roto nunca la emoción de solidaridad entre nosotros, que yo espero y pido a Dios que nos siga uniendo en el resto de los siglos.—(Aplausos).

Pero lo que ha hecho que esa emoción actualmente viva, que nos demos cuenta de esa solidaridad, es el descubrimiento en estas últimas décadas, de la pequeñez del mundo, y por eso la suscitan tan fácilmente los aviadores que recorren el mundo en pocas horas. Sus vuelos nos dicen que el mundo es pequeño, así como los aerogramas nos afirman que la tierra está envuelta de un tambor que nos aisla del mundo sideral, y que todo este extenso continente, que este vasto continente en donde el hombre antaño no sentía a otro hombre, es ahora tan chico que difícilmente dejamos de sentir la presencia y la existencia de otras razas, con sentimientos distintos de los nuestros, con un concepto del dinero y de la vida distinta de los nuestros, de otras razas que nos miran y nos observan y acaso un día puedan amenazarnos.

De pronto empezamos a ver que esta comunidad de sentimientos deberá avivarnos el deber de apoyo mútuo, para los años que se avecinan, el deber de prestarnos ayuda, así como el deber de desarrollar cada uno de nosotros nuestras potencialidades, nuestros recursos, nuestros capitales, a fin de estar preparados para las contingencias del mañana.

Pero este mismo espíritu que nos ha formado por encima de los accidentes territoriales, apesar de las dificultades para nuestro mutuo apoyo, apesar de las inmensidades de mares y territorios, que si nos unen también nos separan, el espíritu hispánico extendiéndose por encima de los continentes, que nos hace sentir una misma simpatía e idénticas emociones, que nos hace a todos como de un sólo país, irá formando también la solidaridad ante el peligro que nos pueda acechar el día de mañana.

Señores del Uruguay, yo deseo a esta República todas las grandezas posibles, como se la deseo a la Argentina, a Bolivia, a Cuba, etc., y a todos y cada uno de los países hispanos americanos, porque cuanto más grandes, cuanto más fuertes sean, más fuertes, más grande, más poderoso será el espíritu de la Hispanidad sobre la tierra.

(Aplausos, aplausos).

En este mismo espíritu recojo las simpatías que me habéis demostrado en estos días. Los pueblos americanos saben que no tienen que temer nada del pueblo español, saben que cuanto más grande, cuanto más poderosa, cuanto más fuerte sea España, más fuerte, más poderosa, más grande será una amiga segura de cada uno de los pueblos hispánicos de América.

Por la República del Uruguay, y por su Presidente, brindo esta noche con todo fervor y sinceridad. — (Aplausos).

EXPOSICION ROBERTO G. DEL BLANCO

UN GRAN TRIUNFO ARTÍSTICO Y SOCIAL



Roberto G. del Blanco

El Centro Gallego ha podido arribar a la realización de una de sus grandes aspiraciones: la de poseer una gran Sala de Exposiciones en donde poder ofrecer a la curiosidad y a la cultura americana las muestras pujantes de nuestro renacimiento pictórico regional. La inauguración de esta nueva dependencia del Centro Gallego no ha podido ser ni más feliz ni más afortunada. Roberto González del Blanco, el fuerte pintor compostelano, ha sido el que ha comenzado el desfile de pintores, escultores, etc., que han de pasar por nuestra nueva dependencia.

Cuarenta cuadros al óleo ha expuesto este pintor gallego a la curiosidad uruguaya. La inauguración oficial de la Exposición corrió a cargo de nuestro querido compañero de Junta Directiva, Don Miguel Barros Castro, que con fácil palabra y certero criterio glosó la obra que Roberto González del Blanco envió desde Galicia para esta exposición. Concurrieron al acto inaugural gran número de personalidades del mundo oficial, del arte uruguayo y de la colectividad española, entre los que recordamos los siguientes: Exmo. Sr. Ministro de la Guerra, General Dubra; Secretario de la Presidencia de la República, señor Luis Dupuy; Don Ramiro de Maeztu, Embajador de España en la Argentina; Don Alfonso Danvila, Ministro de España; el Secretario de la Legación de España, Don Rafael de los Casares; el Ministro de Bolivia, Dr. Diez de Medina; Don Eduardo Ferreira, Director de "Imparcial"; Dr. Juan Zorrilla de San Martín; el Presidente del Centro, Dr. Constantino Sánchez Mosquera; el Vice, Dr. Ramón Varela Radío, la Junta Directiva, delegado de los diarios de la capital, intelectuales, etc., etc.

Para que el lector juzgue imparcialmente de como la cultura ha acogido este acto y la personalidad del pintor expositor, vamos a dar algunos fragmentos de los diarios:

ELOGIEMOS AL CENTRO GALLEGO

El Centro Gallego ha resuelto destinar a exposiciones de arte el gran salón del subsuelo de su edificio, Es una resolución digna de encomio, y que extenderá las simpatías de que goza dicha institución social, sobre todo teniéndose presente la escasez y exigüidad de los locales que en Montevideo se destinan a exposiciones.

El del Centro Gallego ha de llamar la atención por lo adecuado de sus condiciones arquitectónicas, mejoradas al efecto por el tapizado y la distribución de luz artificial que se ha realizado expresamente, ciñéndose ambas reformas a las exigencias técnicas hoy establecidas en los centros culturales de esta índole, a fin de que las obras que se presenten obtengan el mayor realce posible. Es un salón espacioso y de forma cuadrilonga, con entrada independiente y directa de la calle; de manera que el público podrá tener acceso a las exposiciones sin necesidad de entrar al vestíbulo correspondiente al cuerpo social del edificio.

Como ya se ha anunciado por la prensa, dicho salón será inaugurado mañana sábado, con una exposición de cuadros del pintor español González del Blanco, desconocido hasta hoy entre nosotros. Creemos que sus cuadros son dignos de inaugurar la nueva sala, pues los aficionados encontrarán en el conjunto algunas cosas de legítimo interés. A nuestro modo de ver, no se trata de un pintor de personalidad bien acusada, a causa probablemente de cierta exuberancia temperamental y otra cierta tendencia politécnica que acaso no permiten al artista fijar una orientación bien acendrada; pero la traza pictórica española aparece bastente pronunciada en su sentido más vernacular, y con frecuencia se descubren propiedades que han logrado su objeto con valentía, sin eludir los escollos que exigen mayor empeño. Ya son excelente prueba estos dos cuadros que reproducimos y que hemos elegido en el conjunto por lo resuelto de su composición.

(De "El Plata")

EL CENTRO GALLEGO:

TENDRA UN AMPLIO SALON PARA EXPOSICIONES DE ARTE

Quebrantamos con la mejor buena voluntad del mundo la consigna de silencio que el Centro Gallego dió sobre uno de los más interesantes proyectos a desarrollar en su sede en beneficio de la cultura artística nacional, al mismo tiempo que como esfuerzo muy plausible para traer a nuestra contemplación las obras más calificadas de los artistas españoles. El silencio no tiene otra causa que esa discreta resistencia a hablar de las cosas antes de que ya estén realizadas que caracteriza generalmente a los más activos emprendedores. No pasa nada con quebrantarlo. Sencillamente se advierte por adelantado lo que ya se puede prever con seguridad que va a ser bueno.

El Centro Gallego, que el año pasado, en la exposi-

ción de aguafuertes del reputado artista regional Julio Prieto, comprobó el éxito de esta clase de exhibiciones y la influencia que ellas tienen como razón de más estrecho contacto entre las cosas españolas y uruguayas, concibió la idea de dar carácter de permanente a su salón, que en la ocasión pasada sólo había tenido el circustancial motivado por la calidad del artista expositor y de su obra. En vista de ello su comisión directiva se encargó de estudiar la fórmula de dar cuanto antes solución a la idea, y ésta se encuentra ahora a punto de su realización.

Tendrá el Centro Gallego un magnífico salón para exposiciones de arte, en el que se puedan admirar las obras de los artistas más conocidos de la madre patria, bajo el patronato de la mencionada institución. El salón, que se está instalando en los sótanos del edificio social, es de un gran amplitud, tiene entrada independiente y cómoda y cabida para una gran cantidad de obras. Se están llevando a cabo ahora los trabajos de refacción, iluminación y amueblado que son necesarias a esta clase de instalaciones. La inauguración se hará uno de estos días.

Hemos podido ver, aunque ligeramente, la colección de obras con que se realizará el acto inaugural, todas ellas del estimable pintor gallego González del Blanco, que en una de las Exposiciones Nacionales de Madrid obtuvo recientemente segunda medalla. Más de cuarenta óleos constituyen esta primera exhibición de arte gallego, en los que se descubre un fino temperamento artístico y una bien sentada preparación técnica. Si no tuviéramos tan cerca la sesión inaugural, no nos resistiríamos a hablar con más extensión de estas obras y sobre todo del artista que en ellas se descubre; pero lo dejamos para más adelante y para, además, cuando las obras bien instaladas e iluminadas permitan una contemplación más detenida y serena.

Después de esto, el Centro Gallego continuará periódicamente su serie de exposiciones anuales que culminará este año con la gran exposición general de Arte Gallego, preparadas por el Seminario de Estudios Gallegos y que comprenderá todas las artes que en aquella privilegiada y laboriosa región española se cultivan felizmente: pintura, escultura, tallado, cerámicas, tejidos, orfebrería, etc...

Innecesario hacer consideraciones sobre la importancia de la labor que en este nuevo salón de exposiciones se prepara. Ella servirá para establecer el contacto más permanente y eficaz entre los artistas de España y nuestro ambiente, ratificando el sólido prestigio que el arte español tiene entre nosotros.

(De "El Ideal")

LA EXPOSICION DE GONZALEZ DEL BLANCO

Es muy visitada y cada vez más admirada la exposición que en el Centro Gallego se ha instalado, de las obras del pintor español señor González del Blanco. Es este pintor notable por más de un concepto, mostrándose de distintos géneros y pintando más que siguiendo a escuelas determinadas, los impulsos de su inspiración artística. Como es lógico y ocurre a todos los intelectuales y artistas, tiene obras mejores y menos acertadas, pero en todas ellas brilla una inspiracin suprema de arte y una ejecución cuidada.

El cuadro que hoy reproducimos en grabado es uno de los que son representación de escenas de Galicia, con toda su vida, toda la fuerza de su alma regional y todo el encanto de sus costumbres, mezcla de tradición y espíritu práctico, y por lo tanto actual, moviéndose en el ambiente de poesía en que la vida gallega está como abismada.

Es en los cuadros de ambiente regional gallego donde este pintor se muestra realista hasta la exageración, pero sin que ni un detalle, ni una actitud, ni un ademán no respondan a lo que ni la misma fotografía puede dar, pues el pincel de González del Blanco, cual el famoso Tiziano, sabe reproducir la vida misma animando los rasgos y haciendo casi el milagro de presentar imágenes a las que se siente animadas y en plena actuación.

Hay también en los cuadros inspirados en la vida gallega, algunos paisajes, que parece responden a otros momentos de diferente inspiración, y aun a diferente método y escuela. El colorido y la luz busca efectos más de acuerdo con las tendencias modernas de la pintura contemporánea. Pero también son de gran valor artístico y algunos muy bellos.

("El Diario Español")

SALON DEL CENTRO GALLEGO

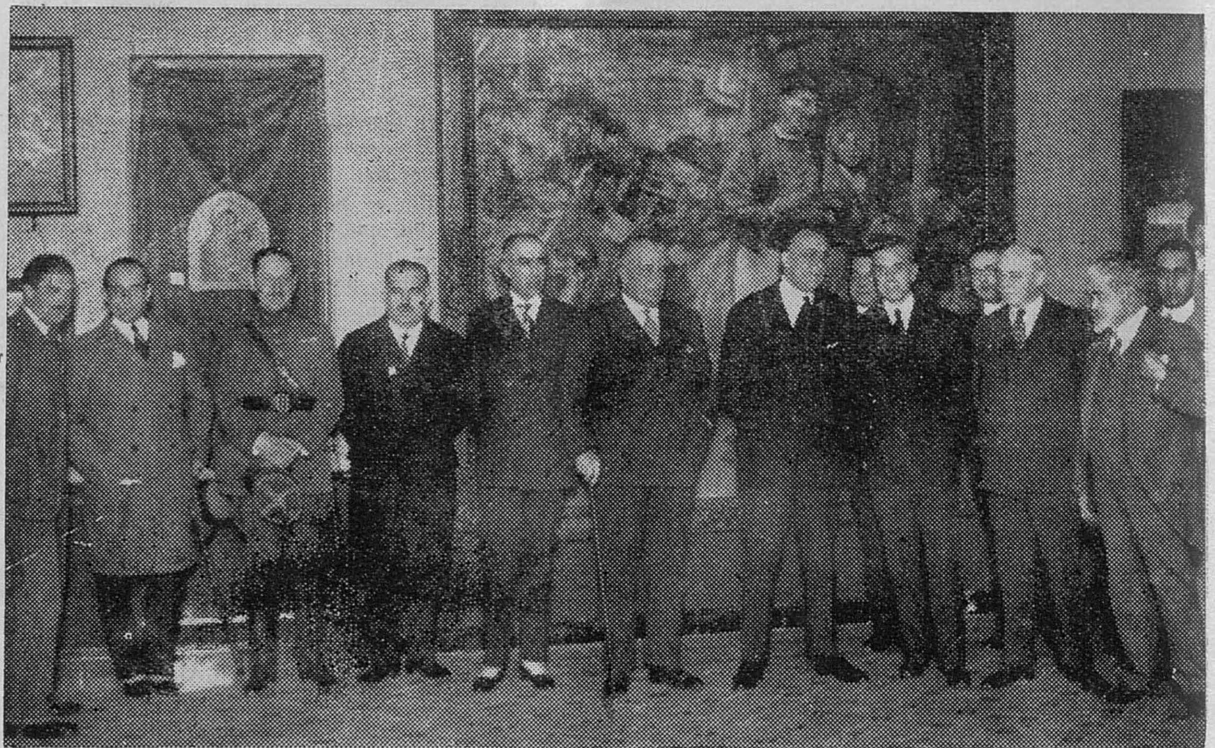
El Centro Gallego ha inaugurado recientemente su Salón para Exposiciones de arte y lo ha inaugurado con una colección de obras de un talentoso artista gallego: el señor Roberto González del Blanco, de quien la crítica de su país se ha ocupado repetidas veces, en términos altamente elogiosos.

Se inicia así en forma brillante la serie de exhibiciones en la sede de aquel prestigioso Centro cultural, que viene a completar su labor ya realizada en pro de la cultura, con las cuatro series de conferencias que ya se han dado en el Salón de Actos de su soberbia sede social.

La Exposición del pintor González del Blanco, deja al que mira atentamente, una impresión un poco desconcertante.

Hay allí en sus cuadros el reflejo de varias tendencias, de varias escuelas si se quiere, las huellas de otros pintores a los que González del Blancó estudió o siguió momentáneamente en su peregrinaje estudioso. Pero observando bien nos deja después la sensación de que tenemos delante a un pintor vigoroso que conoce los secretos de su arte. Sus paisajes bellísimos, sentidos, nos traen el recuerdo de los rincones de Santiago poético, sencillo, con ese tinte un poco misterioso de las viejas ciudades hispanas. Sus cuadros de composición nos hacen ver el estudio realizado por el artista, la búsqueda afanosa, el empeño. De allí esa desigualdad. De allí ese tentar entre uno y otro maestro, de allí ese contagio, diremos, con otras cosas pero en el fondo, se ve al pintor, al estudioso Gozález del Blanco para conocerlo todo y luego definir su marcha, su orientación de futuro. Pero el que ha hecho un cuadro como el que figura en la exhibición con el número dos, es un gran pintor y un gran artista. Tiene también él un vago reflejo de otras cosas, de las cosas flamencas, pero tiene tal grandeza, tal simplicidad, tal fuerza, que admira y domina. Dibujo, color, composición. Todo. Es una tela de maestro que nosotros quisiéramos que no saliera del país. Otro cuadro que consideramos bueno, es el que representa la feria en Compostela. Tela hermosa, bien compuesta, de color armonioso y brillante. Los tipos que vemos mover allí son reales, vivos, se funden en el ambiente. Es una escena que el pintor sorprendió un día y trasladó a la tela tal como la vió Y esa tela fué discutida ardientemente cuando se expuso en España. Fué discutido pero fué elogiada por los artistas. Los artistas comprendieron esa página admirable del pintor gallego.

Hay también, en la exposición algunos cuadros que no tienen los mismos méritos, pero eso nos hace pensar que González del Blanco ha mandado para que se vea su labor total. Es un hombre joven que además de pintor es médico, que hace pocos años que pinta. En el Centro Gallego está, pués, casi toda su obra y la ha mandado para que se vea como ha recorrido su camino de pintor. Ahora, desde el punto donde ha llegado, ha de orientar su ruta definitiva que nosotros esperamos se oriente dentro del sentir de nuestros tiempos. Estudiar profundamente lo antiguo, estudiar a los demás artistas, para luego olvidarlos y seguir su propio impulso, su temperamento, joven su alma, su espíritu en sus obras que de surgir con el calor de este siglo de luz, en que se está gestando la grandeza de ese arte execpcional.



Durante el acto inaugural de la Exposición de Roberto González del Blanco en nuestro salón de Exposiciones

Orestes BAROFFIO

("El País")

CERTAMEN GALLEGO AMERICANO

TRABAJOS PRESENTADOS AL MISMO EN LA "REAL ACADEMIA GALLEGA", Y CONSTITUCIÓN DEL JURADO QUE HA DE CALIFICARLOS

La "Real Academia Gallega" que como se sabe había aceptado el encargo de constituír jurado para los trabajos del Certamen Gallego Americano que se presentarán escritos en los idiomas gallegos y portugués, nos remite al respecto la siguiente comunicación fechada en La Coruña el día 24 de Abril.

"Tengo el honor de poner en conocimiento de Vd. que hasta el día 1.º del actual, fecha del cierre del plazo de admisión de trabajos para el Certamen Gallego-Americano organizado patrióticamente por ese ilustre Centro, se han recibido en la Secretaría de esta Real Academia los que se comprenden en la relación que ha sido publicada en el "Boletín" de esta Corporación, fecha 2 de Abril, y que va adjunta.

A la vez me complazco en comunicar a Vd. que, para juzgar los expresados trabajos han sido designados los siguientes señores Académicos numerarios, electos y correspondientes:

Presidente: el de la Academia Don Eladio Rodríguez González.

Vocales: Dr. Marcelo Macias, Delegado Regio de Bellas Artes, y Presidente de la Comisión de Monumentos de Orense; Dr. don Casto Sampedro, Delegado Regio y Presidente de la Comisión de Monumentos de Pontevedra; don Manuel Amor Meilán, Historiador de Lugo, Literato y Novelista; don Salvador Cabeza de León, Decano de la Facultad de Derecho de Santiago e Historiador de la misma; don Ciriaco Pérez Bustamante, Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la citada Universidad; don Manuel Lugris Freire, Dramaturgo y Poeta; don Félix Estrada Catoira, autor de trabajos históricos; don Antonio Villar Ponte, p eriodista, literato y poeta; don José Seijo Rubio, Delegado Regio de Bellas Artes de La Coruña; don César Vaamonde Lores, Bibliotecario de la Real Academia e Historiador; don Rafael González del Villar, Arquitecto, Presidente de la Real Academia Provincial de Bellas Artes de La Coruña; y don Fernando Martínez Morás, Secretario de las Reales Academias Gallega y Provincial de Bellas Artes de La Coruña.

Este Jurado se ha distribuído en ponencias que en breve plazo darán término a la labor de examen de los trabajos presentados y emitirán el correspondiente fallo, que será enviado a Vd. oportunamente con las Memorias que resulten premiadas.

Dios guarde a Vd. muchos años.—*Eladio Rodríguez González*, Presidente. — *Fdo. Martinez Morás*, Secretario".

Al señor Constantino Sánchez Mosquera, Presidente del Centro Gallego. — Montevideo".

RELACION DE LOS TRABAJOS PRESENTADOS EN LA "REAL ACADEMIA GALLEGA"

Para el Certamen Gallego Americano organizado por el "Centro Gallego", de Montevideo, con objeto de conmemorar el cincuentenario de su fundación, se han recibido en la Real Academia Gallega, para su examen y calificación, los trabajos que se han registrado con los números y bajo los lemas que a continuación se detallan:

N.º 1.—Al tema IV. Fomento del Turismo hacia Galicia.—Lema: "Hernando de Salazar".

N.º 2.—Al tema XI. Colección de versos en gallego. —Lema: "Multa paucis".

N.º 3.—Al mismo tema XI. Colección de versos en gallego.—Lema: "Anduriña".

N.º 4.—Al propio tema XI.—Lema:

"¡Montevideo, Montevideo!
cando te lembro
cantan as aves
todas do ceo".

N.º 5.—Al mismo tema XI.—Lema: "Canta, miña terra... ¡canta!"

N.º 6.—Al tema VII. Contribución al estudio de la Historia de Galicia.—Lema: "Ideal y Lealtad".

N.º 7.—Al tema IV.—Fomento del Turismo hacia Galicia.—Lema: "El que labora por su pueblo labora por la patria".

N.º 8.—Al tema XI. Colección de versos en gallego.—Lema: "Amparádeme".

N.º 9.—Al mismo tema XI. Colección de versos en gallego.—Lema:

"Era un home com'hai poucos,
pois tamén tocab'a gaita
e............".
Por un panadeiro.

N.º 10.—Al tema IV. Fomento del Turismo hacia Galicia.—Lema: "Saentis".

N.º 11.—Al tema XI. Colección de versos en gallego.—Lema:

"¡Era com'un sol!
¡qué bonita era!
¡era tan feitiña!
¡com'os anxes d'o ceo!
—decían............".
Un orfo de todo.

N.º 12.—Al tema III. Galicia en la Historia de América.—Lema:

"Hermana Galicia, limosnera ciega
que tocas la gaita bajo de un pinar,
con rotos compases de gaita gallega;
hermana Galicia, te vengo a cantar".
"Canto a Galicia".—G. Galarraga.

N.º 13.—Al tema XI. Colección de versos en gallego.—Lema:

"Pensando en Montevideo
e máis no Centro Galego,
na nosa casa pensando
e nos amigos qu'aló teño,
escribín estes versiños
agora que xa son vello".
Xan da Casca.

N.º 14.—Al mismo tema XI. Colección de versos en gallego.—Lema:

"Vai facer cincoenta anos
....
miránonse uns os outros
e.........................
dix'o máis arrichado:".
Jemajo.

N.º 15.—Al propio tema XI. Colección de versos en gallego.—Lema:

"Omilde folla de trevo
semella meu corazón
sostido pol'a crus roxa
da galega redenzón".
Pelegrino.

N.º 16.—Al tema X. Novela de ambiente gallego. —Lema:

"Debruzado na fenestra
contemprei a aldea...".

N.º 17.—Al tema IV. Fomento del Turismo hacia Galicia.—Lema: "Luso".

N.º 18.—Al tema X. Novela de ambiente gallego. —Lema: "Lonxe d'a terriña".

N.º 19.—Al tema IV. Fomento del Turismo hacia Galicia.—Lema: "Espenuca".

N.º 20.—Al tema X. Novela de ambiente gallego. —Lema: "Mañana".

N.º 21.—Al tema XI. Colección de versos en gallego.—Lema: "¡Bayón!"

N.º 22.—Al tema IX. Estudio integral del renacimiento gallego.—Lema: "Dieu et mou droit".

N.º 23.—Al tema X. Novela de ambiente gallego. —Lema: "¡Esperanza y fé!".

N.º 24.—Al tema VI. Inventario de tesoros artísticos en Galicia.—Lema: "Labor ipse voluptas".

N.º 25.—Al tema X. Novela de ambiente gallego. —Lema: "Mariñana".

N.º 26.—Al tema I. La Universidad gallega: su pasado, su presente y su porvenir.—Lema: "Pope Gómez de Marzoa".

N.º 27.—Al tema VII. Contribución al estudio de la Historia de Galicia.—Lema: "Galicia".

N.º 28.—Al tema IV. Fomento del Turismo hacia Galicia.—Lema: "Conocerse para estimarse".

* * *

Un trabajo sin lema recibido de Buenos Aires, y que optaba al premio del tema XI, ha sido declarado fuera de concurso por no ajustarse a las Bases publicadas.

Otro trabajo que tiene el lema "¡Terra a nosa!", y que también optaba al premio XI, tampoco pudo ser admitido por llegar después del plazo señalado en la base quinta.

* * *

En total se han recibido en la Real Academia Gallega 30 trabajos, de los cuales estaban dos fuera de concurso, admitiéndose los 28 restantes, que se distribuyen en la siguiente forma:

Al tema I.—La Universidad Gallega: su pasado, su presente y su porvenir.—Un trabajo.

Al tema III.—Galicia en la Historia de América. —Un trabajo.

Al tema IV.—Fomento del Turismo hacia Galicia.—Seis trabajos.

Al tema VI.—Inventario de tesoros artísticos en Galicia.—Un trabajo.

Al tema VII.—Contribución al estudio de la Historia de Galicia.—Dos trabajos.

Al tema IX.—Estudio integral del Renacimiento gallego.—Un trabajo.

—Al tema X.—Novela de ambiente gallego.—Cinco trabajos.

Al tema XI.—A la mejor colección de versos en gallego.—Once trabajos.

Lo que se hace público para general conocimiento.

La Coruña, 2 de Abril de 1929.—El Secretario, *Fernando Martínez Morás.*

NUESTROS NUEVOS SOCIOS HONORARIOS; DR. ALFREDO L. PALACIOS, Y DR. ANTONIO SAGARNA



Dr. Alfredo L. Palacios

La última Asamblea General Ordinaria ha nombrado por unanimidad, socios honorarios al Excmo. señor don Antonio Sagarna, ex-Ministro de Instrucción Pública, de la Argentina y actualmente Miembro de la Alta Corte de Justicia y al Dr. Alfredo L. Palacios, ex-Decano de la Facultad de Derecho de la Plata y Profesor actualmente de las Universidades de Buenos Aires y de la Plata. La destacada personalidad intelectual de los doctores Palacios y Sagarna, nos exime de aplicarle adjetivos. Ambos a dos son bien conocidos en los centros universitarios y culturales de Ibero América. Nuestra tribuna ha sido honrada con su presencia y sus eruditas disertaciones sobre temas iberoamericanos han contribuído eficazmente al éxito de la campaña ibero-americanista que viene realizando nuestro Centro Gallego desde hace varios años.

Aparte de la valiosa cooperación que dejamos indicada, los doctores Palacios y Sagarna, buenos amigos de nuestra casa, merecen la simpatía y el reconocimiento de los gallegos de Montevideo, por los muchos servicios que se han dignado ofrecernos en todas las ocasiones en que hemos creído conveniente molestarlos con alguna solicitud. El año pasado se había honrado nuestro Centro Gallego nombrando Socio Honorario, al ilustre argentino, distinguido internacionalista y gran amigo de España, D. José León Suárez. Este año la Asamblea General no ha podido estar más afortunada, al nombrar Socios Honorarios a los doctores Sagarna y Palacios.

A continuación publicamos las notas cambiadas con motivo de estos nombramientos. Y nos complacemos en agradecer a los doctores Palacios y Sagarna las cariñosas manifestaciones que dedican a nuestra obra y a nuestra asociación. Esperamos que nuestros asociados leerán con mucha complacencia el contenido de estos documentos que además de constituir un gran honor para el Centro Gallego, tendrán la virtud de estimular nuestro entusiasmo para continuar trabajando sin desmayos en la patriótica labor de acercamiento ibero-americano.

Buenos Aires, Junio 1.º de 1929. — Sr. C. Sánchez Mosquera, Presidente del Centro Gallego. — Montevideo.

De mi consideración: He recibido la nota de Vd. fechada en 24 de Mayo ppdo., por la que me anuncia la decisión de la Asamblea General Ordinaria de ese Centro, nombrándome "Socio Honorario" del mismo "en mérito a los muchos y valiosos servicios" que Vds. creen que he prestado para el mejor éxito de la campaña de acercamiento ibero-americano, en que noble y abnegadamente están empeñados los gallegos de Montevideo.

Con gran honor y emoción acepto la señalada deferencia de que se me hace objeto, no porque mi vanidad acepte que haya prestado servicios con la calificación que Vds. les dan, sino porque esto me vincula, más aún a una obra de gran trascendencia civilizadora por el reavivamiento y superación del ideal, en progresiva realización, de una Hispano-América democrática, liberal, justiciera y fraternal.

Espero poder ratificar personalmente los conceptos y sentimientos que dejo expresados, reavivando el recuerdo feliz de horas inolvidables pasadas en ese "hogar espiritual de la raza".

Quiera presentar el Sr. Presidente mis saludos



Dr. Antonio Sagarna

DE ANTONIO VILLAR PONTE

UNA CONSECUENCIA DE NUESTRA APATÍA

En la última interesante página de Turismo y Viajes publicada por "El Sol" de Madrid aparece un artículo referente a los viajes de estudios médicos a las estaciones hidrominerales y climáticas de España que contiene una deficiencia que esperamos sea subsanada por el gran rotativo madrileño en momento oportuno, merece la pena del subrayamiento.

La Comisión organizadora de aquellos viajes para los que se pide el apoyo moral y económico del Patronato Nacional del Turismo, proyecta una jira a balnearios y lugares monumentales de las Vascongadas, Santander, la Rioja y Burgos que tendrá diez días de duración. "El Sol" después de apludir tan simpática iniciativa, solicita que se amplíe con la organización de otras excursiones a Madrid, Andalucía, Levante, Aragón, Pirineos y Cataluña, por ser de vital interés que España se atraiga la clentela hispanoamericana, tan mimada hoy por Francia y otros países.

Como se ve, Galicia queda excluída de la relación de lugares de la península que por sus condiciones naturales y artísticas merecen la visita de los extrajeros. Y esto, francamente, sólo a un error involuntario del articulista puede ser achacado. En nuestra tierra hay estaciones hidrominerales y climáticas admirables desde todos lo spuntos de vista. Poseemos excelentes balnearios que resisten la comparación con los mejores de Europa, cuya enumeración no es precisa, porque está en la memoria de todos. Nuestros paisajes de montaña, valle y ría son de una belleza insólita. Ningún pueblo del mundo puede ofrecerlos más varios. En cuanto a ciudades monumentales, a riqueza artística y arqueológica tampoco tenemos que envidiar a nadie. Y como puertos naturales insuperables cabe citar a los de Vigo y Villagarcía.

Si en ningún momento procede, pues, excluir a Galicia de la relación de comarcas españolas dignas de ser visitadas por turistas, menos en el presente.

Atribuído ya a un error involuntario del articulista de "El Sol" el hecho que comentamos, nos ha de ser permitido decir que gran parte de la culpa del olvido en que se tuvieron y tienen las cosas de nuestra tierra por los extraños, a los propios gallegos hay que cargárselas en cuenta. Porque aquí nadie se acuerda de Santa Bárbara hasta que truena. Aquí se hacen unas propagandas raquíticas de todo lo regional, que además de raquíticas suelen ser inoportunas. El fomento del turismo, entre nosotros, no acaba de tomarse en serio, pese a cuanto se lleva escrito acerca del particular desde las columnas de este periódico con tenacidad machacona. Incluso apenas nadie paró mientes en lo absurdo de que se hiciese una región turística con carácter oficial u oficioso de Santander. Asturias y Galicia. Pues de aquelos polvos vienen estos lodos. Unos por otros, la casa por barrer.

Y así mientras Vasconia, Cataluña, Andalucía y la Montaña intensifican la campaña de propaganda de todas sus bellezas naturales, artísticas y monumentales, Galicia se echa a dormir tranquilamente, creyendo sin duda que aun tiene eficacia en los tiempos que corren el viejo refrán de que el buen paño en el arca se vende. Pues tan triste error lo pagaremos caro; mejor dicho, ya lo venimos pagando. La omisión involuntaria que el articulista de "El Sol" ha tenido para una tierra como la nuestra donde conforme dijo, muy bien un escritor, existe un manantial de aguas minero-medicinales bajo la sombra de cada tojo, prueba de modo bien claro la necesidad de la propaganda activa, briosa y contínua de las cosas gallegas.

Mientras no abriguemos el convencimiento de que sólo gracias al propio esfuerzo podrá imponerse universalmente lo nuestro, Galicia seguirá siendo una región ignorada cuando no calumniada. Es preciso, pues, realizar serios inventarios de cuantas bellezas y riquezas naturales, artísticas y arqueológicas poseemos, para divulgarlas en todo momento. Y es preciso también hacer valer la propia voz y el propio voto en cuantos organismos turísticos existan en España. Sino ahora Santander, como antaño Zamora, seguirá hablando por nosotros. Y de los escarmentados nacen los avisados.

---

cordiales a sus consocios y aceptar, una vez más, las expresiones de mi alta consideración y viva simpatía.

ANTONIO SAGARNA

S|c. Las Heras 1979.

Buenos Aires, Mayo de 1929. — Señor C. Sánchez Mosquera, Presidente del Centro Gallego de Montevideo.

Mi querido amigo: Acabo de recibir su nota de 24 del corriente comunicándome que en la Asamblea General Ordinaria, celebrada por esa Asociación, se acordó por unanimidad, designarme Socio Honorario. Acepto y agradezco, efusivamente, el honor que se me discierne. El Centro Gallego que Vd. preside es una alta tribuna del pensamiento. Comprenderá Vd., por eso, que me siento orgulloso de la distinción de que he sido objeto.

Le ruego exprese a sus camaradas que les recuerdo siempre con viva simpatía. Y acepte Vd. las expresiones sinceras de mi afecto y mi amistad.

ALFREDO L. PALACIOS

LAS SENDAS OLVIDADAS

I

Pasa por el jardín el soplo leve
de la mañana blanca, que despierta
envuelta en el sudario de la nieve,
como una rosa sin perfume y muerta.

Desgranando las últimas congojas
sobre el silencio sepulcral me pierdo,
sobre el tapiz reseco de las hojas
con la sola ilusión de tu recuerdo.

Al llegar a los góticos tazones
en donde mitológicos tritones
vierten a chorro el líquido zafiro,

un ave cruza en temeroso vuelo,
y temblando fugaz, como un suspiro,
se pierde bajo del azul del cielo.

II

Eran las cinco. En el jardín flotaba
risa prendida en el azul. Y era
como un manto imperial tu cabellera
bajo la tarde gris que agonizaba.

A media voz, con suavidad de seda,
fuiste diciendo el íntimo tormento.
(Hubo un leve temblor en la arboleda
y tus palabras fueron con el viento)...

Al verte prisionera de mis ojos,
vertió tu cara débiles sonrojos
y fué mayor aún tu gentileza.

Y en la puerta solar, indiferente,
para no mancillar tanta pureza
cerré los ojos y doblé la frente.

III

Puebla el jardín el oro de la tarde;
vuelan canciones en el aire, y pasa
tu majestad envuelta en la cobarde
serenidad del astro que fracasa.

Sin mirar hacia mí, como una extraña
pasaste silenciosa y arrogante.
(Yo me quedé pensando en el diamante
que fulguró cautivo en tu pestaña)...

Con la vista clavada en tus pisadas,
en una evocación de las pasadas
horas que dicen de quereres viejos,

en vano te esperé. Sólo tus huellas
me dicen que te pierdes a lo lejos
bajo el manto nupcial de las estrellas.

JULIO SIGUENZA

DE MANUEL ABELENDA

GALICIA

Don Manuel Abelenda, el ilustre pintor coruñés, nos remite, desde la capital de Galicia, el bellísimo artículo que hoy brindamos a nuestros lectores. Muchas gracias al admirado artista, y que estos envíos se repitan frecuentemente para deleite de los que aquí vivimos pendientes siempre de la última noticia de la tierra "meiga".

I

LA INQUIETUD DE PAISAJE.—

En un lienzo gris perla se proyectan las infinitas variaciones de forma y color del paisaje gallego: ningún paisaje más inquieto que éste de la nunca bien admirada y maravilosa Galicia.

En algunos puntos de esta región, el paisaje es bravío, agreste y magnífico; en otros es suave, mimoso y romántico sin artificios, y, aun en los lugares más cálidos — Orense—, tiene la luz, y, por lo tanto, el color, matices y cambiantes fugacísimos.

Lo que más caracteriza el ambiente cromático del paisaje gallego, es la sencillez grisácea o verde opalina, con reflejos de azul y ámbar: esto en las Rías Bajas o en las Mariñas, brumosas e impregnadas de húmedo color; en las partes montañosas, donde es compacta e inmensa la espesura de los castaños, robles y bravíos pinos, el color total, la gama cromática, oscuros verdes y jugosas tierras, es fuerte, viril, plástico; la mano del hombre solamente se adivina en el caprichoso trazado de los surcos, que desde el valle ascienden penosamente hasta la cumbre: el arado primitivo ha trazado en la tierra madre el ingenuo dibujo de un fantástico y gigantesco tapiz que ahora, en la primavera, ha de policromarse.

EL PAISAJE MIMOSO.—

En cualquier lugar de las Rías Bajas o de las Mariñas, en una de estas mañanas de suave luz azul, y en las que el aire parece espolvoreado de miriadas de infinitas partículas de nácar, persiste el velo matutino, y, ascendiendo de las aguas, entre las montañas, sube al cielo, armonizando las lejanías, y separando con dedos intagibles unas masas de otras; las dunas de arena y musgo, la misma, violácea a trechos, y brillante donde el agua quedó estancada; el caserío rústico, salpicado por las faldas y laderas del monte, éste de mimosa y rítmica forma, bordada por el característico y netamente gallego encaje de los pinos; la smasas azules y violetas de los eucaliptos; los jugosos y verdes castaños de inmensas copas torneadas a la suave luz; el agua que se desliza mansamente, como un aceite de opalino color, brilla en los límites de la ribera, copia, esfumándolas, las pavonadas barcas de pescadores, los parches y balconadas de viejas casuchas, las redes y figuritas marineras de variados y fuertes colores, rojo, anaranjado, azul... pasa por debajo de antiguo puentemánico, acaricia el paisaje en todos sus contornos, se bifurca en un promontorio arenisco, de caperuza verde bronce, y allá va... a perderse en el infinito de los azules...

EL PAISAJE FUERTE.—

En Osera y Rocas—de la provincia de Orense.

Aquí el paisaje es el bosquejo genial de un coloso; fondo magnífico para un Promoteo eternamente encadenado. Cuando el cielo es azul, no guarda relación de tonos y valores con el imponente paisaje verde, negro y ocre; pero cuando oscuros nubarrones manchan ese espacio superior, y allá en el horizonte son la tierra y las montañas tragadas por un mar de nubes de granizo y agua, y cuando los bravíos pinos de acre aroma se inclinan humillados por un fuerte vendaval..., entonces está este paisaje en todo su elemento.

Enormes acantilados de fantásticas formas son los monstruos guardadores de un lejano valle verde, en el que parece que una mano infantil fué esparciendo en torno a un ciclópeo monasterio unas pequeñas casitas de nacimiento; estos enormes pedruscos están coronados por masas de gigantes pinos, y, abajo, una grande espesura de grandes helechos, reamas, tojo y zarzamora; cuervos y urracas con la nota viva, agorera y estridente de este escenario, magníficamente grandioso. De vivir en estos tiempos el glorioso Domenico Thetocópuli (el Greco), pintaría con este fondo el retrato de nuestro sublime manco D. Ramón María del Valle Inclán, en este ambiente de la Galicia sana y fuerte, de las cumbres que escalan las nubes, y los verdes oscuros y perennes.

PAISAJE DE LA COSTA BRAVA.—

Más acantilados; infinitas y variadas formas de

trasgos y endriagos pétreos, que parecen fosilizados por un cataclismo geológico. Desde el faro gigante, mirando hacia el mar de color de barro y sucia espuma, no se ve ni una mancha verde, ni una roca con musgo; algo negro se hunde en la hirviente espuma: son los moluscos, cuya posesión causa muertes. No hay línea de horizonte; el cielo y el mar, de común acuerdo, son de color neutro, pero partícipes titanes e nacometer a aquellos trágicos escollos, que, sin embargo, después de cada magnífica acometida por montañas de agua rugiente, de espumarajos barrosos, persisten e nsu lugar, y, aunque manan a torrentes por todas las grietas la baba del coloso, parecen hacer muecas de rabia y despecho con bocazas negras; en alguna de estas gigantes rocas—lecho trágico de grandes embarcaciones—queda alguna vez un montón de algas que el mar dejó en su reflujo, y semeja una cabellera monstruosa y brillante en un espectro que desafía eternamente al mar.

Y, abajo, dejando a la izquierda, la costa que brama, descendiendo por declives de terrenos cultivados, caminos estrechos, llenos de zarzales, madreselvas y romero, se llega a una pequeña ensenada en la que se cobijan las embarcaciones de pesca; casuchas de pescadores diseminadas alrededor de una iglesia y un cementerio; al fondo, un castillo en ruinas y la espesura de unos pinos son la nota típica de este bravo pueblecito de los verdaderos lobos de mar, pescadores de la costa trágica, de la Costa de la Muerte.

EL PAISAJE CON SOL.—

Así como en Levante, las regiones del Sur de nuestra península y aun en el interior de Castilla, los días de sol se suceden idénticos, sin más cambiantes de la luz que la natural de las horas, aquí en Galicia, no solamente no existen dos días iguales de espléndido sol, sino que en el transcurso de un par de horas el paisaje ha sufrido distintas variaciones en sus múltiples matices, y, como es natural, en toda su gama cromática: es aquí en donde el pintor necesita ser un rapidísimo impresionista, y claro está, no basta con esta excelente cualidad para hacer una acertada interpretación de nuestro paisaje; es menester, además de esta bondad, ser un poeta del color, un gallego de espíritu, y, sobre todo, estar continuamente en contacto con este brujo paisaje, que se transforma en mil aspectos en corto tiempo, se embriaga de luz plateada, nacarada... se sumerge en diáfanas o tupidas brumas; a veces, parece que está detrás de un gigantesco ópalo gris verdoso.

Nuestro paisaje con sol y a favor de luz, es agrio; forzosamente tiene que ser así: aquí llueve con muchísima frecuencia; los verdes, excesivamente húmedos y enteros, al bañarse de luz solar y teniendo como fondo las notas blancas o amarillas, ocres o sienas de las casuchas de aldea, resultan discordantes y agrios, y en este aspecto de viva luz, la campiña gallega es un cromo salvaje que hiere la delicada retina del que sabe ver. Solamente tiene un delicioso encanto nuestro paisaje en días de sol, cuando se le mira a contra luz; entonces, como es natural, la descomposición de tonos y valores ofrece ricas tintas azules, violetas, suavísimos grises verdosos, tonos rosados de exquisita transparencia, etc., etc. Por el calor del sol asciende de la tierra y de las aguas un velo sutil que suaviza los tonos agrios, envuelve la totalidad en gamas delicadísimas; pero éste es un único motivo, aunque también fugaz, y del que no hay que abusar repitiéndose, para no caer en un amaneramiento monótono, rutinario concepto del que pinta nuestro paisaje con esa única modalidad. De fácil estilización esta última manifestación del paisaje gallego, creo prudente insistir en que no es esta su característica. El sol, para el artista que pinta en Galicia, es un veneno de terribles consecuencias, y su antídoto es la bruma sutil, nacarada o gris verdosa que hay que pintarla en perpetua adoración, y si es posible poseer la suma cualidad de una rica visión y la difícil facilidad técnica, mejor: dos horas de intensidad mental ante un lienzo en el que ha de plasmarse la belleza e inquietud del paisaje gallego, valen más que la cachazuda labor del pintor que alambica los tonos y las luces como los primitivos medían los gramos de color, los grados de sombra...

No quiero decir con esto que yo sea un refractario del sol, de los ricos colores que, como esmaltes polícromos de riquísimas exquisiteces, plasman en sus magníficos lienzos los artistas que admiro tanto: Anglada, Camarasa, Mir, el mago del color, del aire, del paisaje; Nestor, el dueño absoluto del Iris. No. Hablo del paisaje gallego, de sus múltiples manifestaciones, de su inquietud; he dicho antes que se necesita, además de estar siempre en contacto con él, ser un fogoso impresionista, pero de clarísima y rápida visión.

Todos sabemos que el maestro Sorolla no necesitaba de mucho tiempo para "manchar" una tela de regulares proporciones, e incluirla sin fatiga ni esfuerzo visual ni mental; pues bien, aquí no llegó a poder manchar por completo varios lienzos, y además se sentía emocionadísimo por los riquísimos y fugaces matices que su retina y destreza sin igual no pudieran retener.

Yo sé por mi que, a pesar de vivir en todo tiempo, bueno o inclemente, húmedo o seco, en plena campiña gallega; de levantarme cuando amanece; de llevar en mi retina desde niño estos campos y lugares y después de pintar estos suaves colores y estas brumas sutiles, no estoy todavía satisfecho de las innumerables interpretaciones que de nuestro paisaje pude hacer.

El paisaje gallego es como una sinfonía de Beethoven; los motivos son infinitos y sublimes, los acordes maravillosos y delicados: la estridencia de una nota e nuna sonata del divino sordo es como una blasfemia...; una cruda pincelada en la sinfonía cromática del pansaje gallego, es una profanación.

MANUEL ABELENDA.

DE ROBERTO BLANCO TORRES

GALICIA Y EL TURISMO MUNDIAL

Hace bastante tiempo que en Galicia se ha agitado reiteradamente esa cuestión del turismo. Tema de conversaciones, artículos en los periódicos, alguna conferencia... Recientemente, entre dos ciudades, La Coruña y Vigo, ha surgido la iniciativa de concertar un plan de campaña en pro del turismo y se han votado con este fin, por ambos municipios algunas cantidades.

A juzgar por la cifra, poco podrá hacerse con tales medios pecuniarios en una obra que apenas está comenzada; pero como signo de una determinación firme, vale la pena registrar el hecho en estas columnas donde el tema del turismo tuvo por mi parte la necesaria atención.

¿Qué se ha hecho hasta ahora para encauzar hacia Galicia las corrientes turísticas mundiales? Prácticamente, nada. La cuestión ha interesado e interesa hoy más que nunca, tanto porque le imprime una importancia extraordinaria la proximidad de la fecha en que ha de inaugurarse la Exposición Iberoamericana de Sevilla, como porque el ejemplo de otros países ha demostrado que el buen paño ya no se vende encerrado en el arca, y los resultados de una labor bien orientada no son un secreto para los que están informados de lo que en esta materia se hace en otras partes. Pero hasta el momento, no obstante la convicción de elementos directores y de entidades respecto a la urgente necesidad de una propaganda adecuada, la acción regional no ha traspuesto los límites del reconocimiento de esa necesidad y de los consabidos alegatos en artículos periodísticos.

Efectivamente, los alegatos de Galicia como país de turismo son abundantes y poderosos. Pocos países como éste pueden ofrecer al viajero mayor suma de curiosidades, atractivos y bellezas. No ya en la Península, sino en Europa, hay lugares que con menos dones de la Naturaleza, aquí tan pródiga y tan sugestiva en su diversidad de matices, han atraido el turismo universal en una forma inteligente y eficaz, constituyendo hoy una de sus más saneadas fuentes de vida. A sus codiciones naturales de un clima espléndido y delicioso, que hace de esta tierra una estación veraniega incomparable; de paisajes maravillosos y de rías hermosísimas que superan a lo que puedan representarse la imaginación más fastuosa, añade Galicia el interés de los monumentos artísticos, la curiosidad de sus riquezas arqueológicas, el acervo de sus múltiples motivos folklóricos, el encanto de sus suaves costumbres patriarcales. Si no hay lugar en Galicia, desde el punto de vista del paisaje, que no sea para el visitante una sorpresa cautivadora, la desfloración de una emoción nueva, asimismo no hay rincón que no le ofrezca el hallazgo de una reliquia del arte arquitectónico. Sus monasterios son famosos — Osera, Sobrado de los Monjes, San Esteban de Ribas del Sil, Armenteira, etc. — y hay que ver en ellos algo más que la acción de la piqueta del tiempo, y en algunos, la pátina de los siglos y la poesía de las ruinas, con ser estos elementos de tan honda fuerza evocadora para los espíritus cultos, para el transeunte de fina sensibilidad y mente despierta.

Las huellas de entrecruzadas civilizaciones, sobre todo la céltica y la romana, se perciben a lo largo y en cualquier lugarejo remoto de nuestro país: el dolmen, el castro y el templo son hitos del alma de otras edades y conviven, en su muda, pero sugerente soledad, en la paz de las aldeas y en la dulzura de las colinas pobladas de pinos, cuyo susurro ha arrancado recias y bellísimas estrofas a Pondal, el viejo aeda de acento osiánico, cantor un día del anhelo más noble y glorioso de los pueblos: la libertad.

Todo se ha hecho ya en Galicia en punto a ensalzar, con corto vuelo y restringido designio localista, nuestras singulares bellezas naturales, desde los poetas vernáculos hasta los que, indistintamente en el elogio de la tierra hacen compartícipe su vanidad, por acción refleja de aquél. Aun se habla de la "tierra meiga" como si para una ejecutoria bastase ufanarse de una concesión graciosa de los hados, de lo que no fué premio al trabajo ni al sacrificio, sin que la obra de propio esfuerzo, que es el verdadero y legítimo orgullo, interviniese en la conquista del bien poseído. Lo que no se ha hecho todavía es propagar y divulgar estos dones en la medida necesaria, prender y convocar hacia Galicia la atención del forastero. Y para esto es indispensable impulsar la voluntad colectiva en una labor de difusión y propaganda turística conforme a los medios modernos de organización y publicidad, dotando al país de los elementos que ha menester para que la eficacia de esta empresa tenga las máximas garantías. No se trata sólo de difundir las cualidades de Galicia como región de turismo; simultáneamente a esta labor es preciso ofrecer al visitante comodidades rápidas de transporte, alojamiento confortable, etc. Es hora ya de que la acción supla al verbo, de que el hacer sustituya al proyectar.

Roberto BLANCO TORRES

De Augusto Barcia

EL MOMENTO HISPANICO

Está apuntando un nuevo período para la vida del mundo. Alborea, con difanidades de día estival, puro y luminoso, otra etapa para la existencia política de las naciones. Todos aquellos ímpetus, de dominación e imperio, que se condensaron en sistemáticas arremetidas contra las instituciones creadas en todos los pueblos cultos, en violentísimas profanaciones de los principios que proclamara la Revolución francesa, en verdaderos ataques de masoquismo nacional, están, en tal decadencia, en tan patente declive que pronto se aceptará como hecho inconcluso por el propio vulgo el ocaso de los régimenes de violencia.

El día que un nuevo Sacher Masoch haga esa gran novela que aun nadie intentó, pero que será el género de valor decisivo en la literatura universal futura, novela que debe tener por escenario el *mundo* y por personajes principales las representaciones de las ideas e intereses que rigen nuestros destinos. se verá que este período, que siguió a la guerra cruel y disparatada que destruyó y deshonró a Europa, fué el período de las más grandes aberraciones la etapa de los máximos trastornos del espíritu y del sentimiento.

Los pueblos que no habían alcanzado el nivel de una alta educación política, porque estaban por cima de los que aún vivían en el período del feudalismo económico y político, después de la guerra se entregaron al placer del dolor y del sufrimiento, buscando la vejación, persiguiendo el maltrato, solicitando el desprecio.

En el fondo de ese momentáneo retorno al pasado, ensayando procedimientos e instituciones que habían fracasado cien veces en la historia, con oprobio y vilipendio para los países que los habían sufrido, no hubo más que una especie de locura colectiva, producida por los reflejos de la guerra, expresión máxima de los régimenes de la violencia y fuerza.

Mas lo curioso es que hoy en todo el univers acentuándose con carácteres pronunciadísimos el fenómeno de desengaño que sufrió más que nadie Alemania, hay un retorno a los grandes principios ideales, convencidos de que la mecanización de la vida, esa gran locura del materialismo que todo lo fió a la máquina y a la masa, al instrumento y al número, equivale a la quiebra de nuestra cultura si fatalmente ella se redujese a brindarnos como fruto exclusivo de la actividad política y de la actividad social esa idea de la superioridad del imperio, del ímpetu, de la violencia.

Hay una corriente poderosa formada por la confluencia de mil manaderos espirituales que brotan de esa tendencia rectificadora, para reconciliarse con el sentido y orientación que dió a su vida el viejo Oriente, buscando en la perfección por el valor y por el amor, lo que no puede proporcionar ni la riqueza, ni la máquina de la finanza.

En este nuevo rumbo que tomó Europa, al menos en las singladuras que empleó en recorrer la distancia que hay entre el Tratado de Versalles y los días de hoy, Alemania señala, o quiere señalar, el camino a seguir. A todo trance busca el modo de unirse al Asia, por medio de una gran inteligencia con el espíritu y el alma de Rusia, que no son ciertamente ni el espíritu de Stalin ni el alma de las gentes de Moscou. Mediante estas originalidades nupcias euroasiáticas aspira Alemania a rehacer su gran figura hegemónica en el mundo europeo, influyendo radicalmente en los destinos de la nueva humanidad.

Alemania, por convencimiento o por conveniencia, rompe todas las ataduras que la ligaban con América y piensa en concentrar sus esfuerzos y sus trabajos en el mismo campo que le ofrece el mundo moscovita, no sólo para lograr allí influencias directas, sino también para poder alcanzar de este modo el corazón de Turquía, de la India, de China.

Es indispensable que nosotros, España, advierta el inmenso peligro que para su labor suprema tiene este impulso que Alemania dará al espíritu europeo hacia el Continente asiático. Porque la obra de colaboración entre América y Europa. fundamentalmente hispánica, puede peligrar en los momentos críticos en que el pader de Norteamérica se perfila como el mayor peligro, la más tremenda amenaza contra la acción europea en el Nuevo Continente.

Tal es el momento que a España le brinda posibilidades y conyunturas jamás ofrecidas, ni aún en los tiempos de su máximo poderío material, para rematar y coronar su obra secular en América.

¿Sabrán los españoles, trabajadores que emigran, intelectuales que laboran, políticos que dirigen, darse cuenta de la importancia, extraordinaria, excepcionalísima, que va a adquirir el momento internacional para el gran empeño hispánico en el mundo?

BUEN SÍNTOMA

La prensa de Galicia ha protestado ruidosamente por el nombramiento del bilbaino señor Gainzarain como representante de Galicia para el Consejo Superior de la Pesca, constituído en Madrid. Nos parece muy acertada la protesta. Los intereses de Galicia deben de ser representados y defendidos por gallegos.

Es necesario que Galicia no conscienta por ningún motivo que volvamos a los tiempos anteriores a 1913, en los cuales había diputados, senadores *e ainda mais*, que representaban a nuestra región, a la cual conocían solo de nombre.

Nuestros representantes y defensores de los intereses de Galicia, deben de ser gallegos, cueste y caiga quien caiga. De lo contrario, Galicia seguirá siendo la eterna cenicienta.

NOTICIARIO DEL ARTE GALLEGO

GALICIA EN LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Se ha celebrado en la Real Academia Española el ingreso de los dos representantes del idioma gallego en aquella alta corporación. El telégrafo ha transmitido ya amplios detalles del acontecimiento. Ramón Cabanillas ,el alto poeta y autor dramático gallego, y don Armando Cotarelo, el ilustre filólogo y escritor, representan, pues, a Galicia dentro de la casa grande del idioma de España. De bellísimas califica el cable las disertaciones de nuestros dos ilustres paisanos, y no podíamos esperar otra cosa del alto valor intelectual de los mismos.

La lengua vernácula de Galicia, la más armoniosa y la más ductil de todas las lenguas, se ha hecho oír, pues, en la casa de los "inmortales" de España, en el tabernáculo de las lenguas hispanas. Con que siempre nuestro idioma esté tan bien representado como ahora está dentro de la Real Academia Española, ya nos damos por satisfechos. Nuestra felicitación cordial y calurosa a ambos ilustres gallegos.

LA SEMANA MEDICA GALLEGA

Se ha constituído el Comité ejecutivo, para la celebración en La Coruña, durante el mes de Agosto, de una semana médica que será denominada "Jornada médica Gallega", y que servirá de enlace social entre los médicos gallegos, además de la importancia cultural de estos actos.

A esta jornada podrán concurrir todos los médicos gallegos que lo soliciten, pudiendo presentar, para su aprobación, mociones y leyes, a las cuales se les dará lectura.

Podrán también aportar algún enfermo a las sesiones clínicas y quirúrgicas.

Se ha constituído una comisión patrocinadora, integrada por los doctores: Elizagarral, presidente de la Jornada médica Gallega, Goyanes, Varela Radio, Gómez Ulla, Nóvoa Santos y Varela (D. Ricardo); y otra ejecutiva compuesta por los doctores Martínez Uzal, Regueiro y Sacaneses.

LESTA MEIS

Las albricias que escribimos al dar cuenta de la curación de José Lesta Meis, después de ser operado en el Hospital de Santiago, tenemos que sordinarlas con una noticia que nos apesadumbra.

Lesta Meis, nuestro querido colaborador, escritor excelente y, sobre todo, hombre de ilimitada bondad, ha recaído en su mal y es preciso operarle de nuevo. La entristecedora visión del hospital se abriría de nuevo para él, si no hubiese surgido, con un rasgo de desprendimiento admirable, el Dr. Puente Castro, el cual se ha bridado a operar a Lesta Meis en su Sanatorio, no permitiendo que el buen gallego enfermo, una a su dolor físico el moral de verse en las tan ajenas salas de un hospital.

Digno del mayor encomio es este desprendimiento del doctor Puente Castro para salvar la vida y la alegría de nuestro querido colaborador, y nosotros se lo dirigimos del modo más cordial.

Por lo que respecta a Lesta Meis, sabe el buen amigo con cuanto fervor hacemos votos por su perfecta y definitiva curación.

SEMINARIO DE ESTUDIOS GALLEGOS

Celebró sesión esta Asociación cultural. Se dió lectura a una carta del señor don Manuel Barreiro, de Buenos Aires, solicitando envío de los Estatutos del Seminario con objeto de fundar en aquella ciudad una institución análoga. Se acordó enviárselos.

Dióse cuenta de haberse recibido una carta del ilustre arqueólogo alemán Schulten, acusando recibo del segundo fascículo de Castro, que incluye los existentes en la tierra de Celanova, y haciendo varias consultas sobre Prehistoria gallega, que, para su contestación han sido remitidas al director de la sección correspondiente del Seminario, don Florentino L. Cuevillas.

El insigne sabio germano dedica a la labor del Seminario estas palabras de alabanza: "Agradezco mucho el envío del segundo fascículo del Catálogo de Castros Gallegos, deseando obtener también el primero y los que seguirán. Mi aplauso a esta labor tan útil. Un catálogo ilustrado es lo primero con que debiéramos contar; hasta ahora faltan trabajos de esta índole y ustedes con el suyo dan un buen ejemplo".

Fué presentado un trabajo del señor Lanza, intitulado "Toponimía del partido de Rivadeo", sumamente completo. Asimismo se leyó una comunicación del señor Taboada Roca, sobre "A nacencia do xeneral La Carrera", que Besteiro Torres y Murguía dan por gallego; el señor Taboada demuestra que nació en Málaga. Con "El combate naval de cabo Sicie narrado por un testigo", ingresó en el Seminario don Jesús Ferro Couselo.

Don Isidro Parga, presentó una colección de rocas cogidas en una excursión verificada por el Norte de Galicia.

ACERCA DE SANTIAGO BONOME

Bajo este título, e ilustrado con varias reproducciones de las mejores tallas de Santiago Bonome, publica la revista parisina "Minerva", el siguiente hermoso artículo:

"De un bloque de madera, informe, grosero, privado de la belleza que en el bosque le iluminaba, estúpido, monótono, muerto, el hombre hace brotar rayos, es decir, estrellas.

"El fuego se aviva; el fuego de la vida, este fuego prodigioso y misterioso cuyo enigma turba todavía el alma de los hombres, este flúido indefinido e incomprensible que da un valor pasajero a los animales, un valor definitivo a las cosas.

"A pesar de una ley física implacable, la madera puede ser irradiante, todo un joven escultor español, Santiago Bonome, acaba de demostrarlo.

* * *

"Santiago Bonome, talento maduro y realizado, no cuenta hasta ahora más que veintiocho primaveras, pero sus veintiocho primaveras valen cincuenta otoños; nació en Santiago de Compostela, esa admirable joya de Galicia donde todo es secular; monumentos, iglesias, palacios, impregnados de arte. Bonome, como la mayor parte de los grandes artistas, es de origen modesto; pero Francia no podrá olvidar que tiene ascendiencia en Alsacia. Su nombre os lo habrá dicho ya.

"Muy joven, en la ciudad piadosa, esculpió santos y ángeles de madera; a los diecinueve años, salió de Compostela para Madrid.

"En la capital, preguntaban a este adolescente inexperimentado: "¿Qué venís a hacer aquí?"

—"¡Trabajar!"

"¡Trabajar!", el único fin de su vida. Y trabajó. Y a fuerza de trabajo, venció las resistencias. Las puertas se abrieron. Las caras se le mostraron simpáticas. En menos de diez años se arriesgó en dos grandes exposiciones, una en Madrid, y otra en Barcelona: causaron sensación.

"Aparece Bonome, consagrado gran artista en dos mañanas. Se discute su manera. Emociona por la extraña mezcla de su modernismo original y de su clasicismo nativo. Ni un error: la técnica sostiene al talento.

"Sus obras, las más atrevidas, no chocan nunca. Madrid quería guardarlo. Barcelona, acapararlo.

"El joven gran artista no deja balancear mucho tiempo su corazón entre las dos metrópolis hispánicas: adopta la tercera resolución: París.

"¿No se trata de conquistar un nombre universal? He aquí los escuchas del corazón del Mundo.

"La lucha se reanuda para la conquista de la metrópoli. "¿Qué venís a hacer, joven?"

—"¡Trabajar!"

"Ya trabaja de nuevo.

"Las puertas de su próxima exposición van pronto a abrirse y París va a elevar a las nubes lo que Madrid descubrió y lo que entusiasma a Barcelona.

"Pues Bonome es de conquista rápida, como al asalto. Nada se le resiste. Dulce y modesto, se le quiere bien pronto, luego se admiran sus emocionantes estatuas, dulces, modestas y geniales como él.

"Madera amasada en carne: he aquí la materia en que se hunde duramente su gubia a fin de sustituír el claro oscuro de las cosas en la gama pictural de las paletas. Bonome es un gran virtuoso del cincel.

JOSE GERMAIN.



Don Armando Cotarelo, académico gallego en la Real Academia Española

FOMENTANDO EL TURISMO

Con el título "NOVISIMA GUIA DE GALICIA" ha publicado nuestro querido amigo, el Doctor D. Heliodoro Gallego Armesto, celoso y cultísimo Director de la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Santiago, un espléndido y valioso volumen, admirablemente editado e ilustrado con centenares

La canción de la piedra. Esas piedras húmedas, le de preciosos grabados y gran número de planos de los recorridos ferroviarios, para visitar con comodidad y provecho la privilegiada región galaica, hoy ya objeto de la creciente visita del Turismo.

Un libro que debiera estar en todas las manos, no solo en las de los que viajan por Galicia adelante, sino en las de todos los gallegos y hasta adaptarlo como texto de lectura, ameno e instructivo, en todas las escuelas nacionales.

Declarar que tal obra debe llegar a nuestros centros docentes y no faltar en ninguna biblioteca, equivale a hacer de él su mayor elogio.

Ciertamente la modestia del título oculta un contenido riquísimo, pues con ocasión de los itinerarios va describiendo y dando a conocer al lector, todo cuanto importante posee nuestra región en todos los órdenes, describiéndola topográfica, artística, social e históricamente, completando sus precisas y variadas descripciones con indicaciones de bibliografía monográfica, sin perjuicio de dar nutrida bibliografía general al final de la obra, de fácil manejo, merced a un índice alfabético, que viene a ser como diccionario geográfico, utilísimo aún en el gabinete de estudio, para orientarse rápidamente en las particularidades notables de las ciudades, villas y hasta aldeas gallegas.

En resumen; un libro admirable como guía para conocer las bellezas de todo género que encierra la región gallega, que revela en sí una larga preparación y que testimonia y justifica la autoridad adquirida por su ilustre autor como geógrafo regional. Por ello merece el Doctor Gallego Armesto, tan culto y tan entusiasta, en pro de Galicia, el agradecimiento y la felicitación de cuantos aquí vivimos.

Amando CASTROVIEJO.
Catedrático de la Universidad de Santiago

CARLOS SOBRINO—

Recientemente ha celebrado en Vigo una Exposición de sus obras el pintor cuyo nombre va al frente de estas líneas. He aquí unos párrafos de un



Don Ramón Cabanillas, académico gallego en la Real Academia Española

artículo publicado sobre su arte por Luis Gil de Vicario:

"Arte amable el arte de Sobrino Buhigas. Glosas delicadas, de jugosa y entrañable belleza, son sus cuadros. Las obras mencionadas dicen de un bien entendido paisajismo. Porque este pintor domina más la nota gris, los verdes de un sensualismo dulce y atemperado, los cielos plúmbeos de las tardes foscas, la comba luminosa de opalescencias primitivas, tan celtas; las neblinas desmayadas sobre valles urentes; los pinos gentiles de grata severidad y señoril donaire. Hacinadas edificaciones míseras, húmedas, renegridas y verdinosas, en cuyos ventanucos se acodan, en los atardeceres incomparables, las mociñas tristes, clavando su mirada azul en las aguas de plata, caminos de América...

Y la factura fácil, leve, modela los valores cromáticos huyendo de lamidos afeminamientos para conseguir, en la emoción de las horas, toda la verdad, como lo conseguía Monet en las "series".

Prosas, desconchadas, que los musgos abrigan y los vientos lamen, ¡cómo la ve Carlos Sobrino! "Santo Domingo", "Sepulcro de Andrade", "Casa gótica", "Castillo de Monterrey"...

En fin. Ya es larga esta exégesis. Puede que resulte demasiado lírica. Tal vez hemos abusado de esa crítica que no usan los críticastros actuales ni gusta a los artistas avinagrados. (Ellos temen dos fuerzas destructoras: el tiempo y el ridículo, enfermedades que matan toda anquilosis espiritual, todo fugaz esplendor cuajado de peligrosos optimismos...)"

Anteriormente, dice el articulista:

"Sobrino Buhigas dice en arte "humildemente lo que siente, y lo dice en su propio acento". Tal vez nos interese un estudio comparativo de modos de ver y hacer del comienzo de la obra pictórica de Sobrino, a la actualidad equilibrada y a la orientación definitiva. Si depurásemos, así, valores absolutos, por grupos de cuadros de análoga tendencia, bien situados en el "punto de vista" del presente, preferiríamos unos pocos, en este orden: "Luar", "Barrio judío", "Rivadabia", "Atrio", "Atrio de Iria Flavia", "Casa gótica", "Soportales" núm 10. Existe en ellos una recia poesía dulce, húmeda, saudosa, vista con hábil precisión de matiz, vertida en moldes actuales, por ese afán de "vivir nuestro tiempo", añorando en las calmas turbulentas de él las calmas adinámicas de otrora. Poesía ésta que es, o parece ser, la del arte elegido. El verdadero arte".

LUIS GIL DE VICARIO

LAS JORNADAS MEDICAS

La idea de celebrar una asamblea en Galicia bajo el rubro de "Jornadas médicas" nos parece sumamente plausible. Tanto más cuanto que ha nacido, si no estamos equivocados, entre doctores gallegos que residen en Madrid. Ya que varios de éstos, algunos eminentes, se han visto obligados a abandonar la tierra en busca de horizontes más propicios para la mayor generalización y mejor explotación de su fama y talento, bien está que, por lo menos una vez en el año, vengan al solar nativo dispuestos a darle realce y a contribuir al propio tiempo al desarrollo de la cultura científica gallega de la que ellos son, salvo excepciones, originariamente tributarios.

Alguna vez de conterráneos nuestros radicados en Madrid habría de surgir algo que no fuese concebido a base de tener por escenario aquella urbe centralista. El síntoma, por lo que encierra de simpático, conviene subrayarlo y aplaudirlo.

Ahora ,lo que hace falta es que las primeras "**Jornadas médicas**" que habrán de celebrarse en La Coruña el próximo agosto sean algo grande y serio, capaz de servir de pórtico para otras consecutivas. Para nuestra ciudad, el hecho de que se le haya dado la primacía en este aspecto—aun siendo ello de justicia por resultar hasta hoy la urbe más populosa de la región—constituye un alto honor que todos debemos tener en cuenta.

Desde el punto de vista de la cultura médica las jornadas de referencia pueden ser beneficiosas para toda Galicia; desde el punto de vista utilitario redundarán en provecho de nuestra capital, sin género alguno de duda, por cuanto a ellas concurrirán médicos de muchos pueblos gallegos.

LA SEMANA PORTUGUESA EN GALICIA

Madrid. — En el domicilio del marqués de Quintanar, como delegado del Patronato de Turismo en la comisión de aproximación co nPortugal, se ha celebrado una reunión para tomar acuerdos acerca de la realización de la Semana Portuguesa en Galicia.

Asistieron el marqués de Figueroa, el marqués de Cavalcanti, el conde de Torracela, y los señores Maceda, Llorens, Tenrreiro, Figueirido, Correa Calderón y Fernández Flórez.

Se nombró una comisión ejecutiva, que presidirá el marqués de Quintanar, para cooperar con la correspondiente comisión portuguesa.

La idea de celebrar la Semana Portuguesa en Galicia está patrocinada por el Patronato Nacional de Turismo, y tendrá realización en diversas ciudades gallegas.

El marqués de Estella asistirá a alguno de los actos, que se celebrarán durante la primera quincena de junio, época de su descanso veraniego en Mondariz.

SEMINARIO DE ESTUDIOS GALLEGOS

En la última jornada celebrada por esta Asociación se dió cuenta de haberse recibido la cantidad

de 250 pesetas, correspondientes al primer año en que el Ayuntamiento de Ferrol subvenciona con dicha cantidad al Siminario. Se acordó expresar a aquella Corporación municipal la gratitud de este Centro cultural.

También se dió cuenta de haberse recibido una carta firmada por los señores don Francisco Regueira, Manuel Oliveira y Antonio Zapata García, solicitando permiso para constituir en Buenos Aires una Asociación protectora del Seminario de Estudios Gallegos.

El señor Parga Pondal presentó un trozo de cañería romana donado por don Alfredo Bares, alcalde de Mañón.

También dió cuenta de un envio de minerales de la comarca de Mellid por el socio del Seminario señor Taboada Roca.

El Seminario ruega de nuevo a los buenos gallegos contribuyan con sus envíos de minerales al estudio de nuestra grea, consignando exactamente y con todo detalle la localidad en que se encontraron.

GALICIA EN AMERICA

Para los meses de Julio y Agosto del presente año, los Centros Gallegos de Buenos Aires y Montevideo van a celebrar conjuntamente, sendas exposiciones de Arte Gallego, en el mes de Julio el primero y en el de Agosto el segundo, coincidiendo con el cincuentenario de su fundación.

La sociedad gallega "Amigos del Arte", radicada en Santiago de Compostela, ha hecho con este motivo un llamamiento a todos los artistas gallegos y a los que, no siéndolo, radiquen en la región, para que envíen sus obras, corriendo por cuenta de la referida entidad el embarque y gastos que origine su transporte a las citadas capitales de la América del Sur.

Como se ve, los Centros Gallegos de Buenos Aires y Montevideo, después de ledicar el tiempo necesario a los asuntos sociales, disponen todavía del suficiente para interesarse por el mayor auge de la cultura regional.

Será, pues, en los dos grandes centros regionales de la América del Sur, donde va a rendirse culto al Arte gallego, a ese arte que desde hace varios años viene destacándose con relieves que lo hacen digno de parangonarse con las más briosas efecciones artísticas actuales.

Será ésta una exposición en la cual habrán de contrastarse los valores de nuestra raza, por tanto tiempo depreciada y preterida en este orden de cosas, situando a considerable altura el arte gallego, revelador de nuestra recia personalidad.

Comprenderá esta exposición obras de pintura, escultura, arquitectura, fotografía, grabado y artes aplicadas, tales como azabachería, esmaltes, tallas en madera, etc., etc.

Mucho satisface nuestro orgullo de gallegos esta patriótica obra de los hermanos residentes en Buenos Aires y Montevideo.

Aquí toda la savia del elemento gallego, tan vigorosa y rica, se pierde inútilmente ante problemas

políticos de un cariz puramente personal. La idealidad galleguista es un símbolo borroso, de tan débil significación que apenas llega a herir las retinas de nuestros flamantes pseudo-políticos, y a los que bregamos por lograr que ese símbolo se destaque, que en honor a la verdad somos relativamente muy contados, en comparación con el inmenso total, se nos tilda de locos. Un execrable y nefando positivismo se ha adueñado de las conciencias e impide que la causa de nuestra ideología haga prosélitos.

Hablar a los nuestros estimulándolos a prestar protección a la difusión del arte y la cultura gallegos es predicar en desierto.

¡Tan hermosa y espléndida como resultaría una exposición de arte y hasta de productos gallegos! Pero, ¿a qué seguir hablando de esto si nadie ha de hacernos caso, a excepción de las personas sensatas, tan sensatas como insuficientes para determinar un fuerte estado de opinión, en los que realmente aman a Galicia y anhelan su mayor gloria en todos los órdenes?

No terminaremos sin felicitar calurosamente a nuestros hermanos de Buenos Aires y Montevideo, por la hermosa ocasión que sus directores les briadan, de conocer el empuje adquirido por nuestros Artistas en sus más elevadas manifestaciones.

(De "Eco de Galicia" Habana)

EN MEMORIA DE MURGUIA

En La Coruña, y en su Cementerio, se celebró un sencillo homenaje en memoria del gran historiador Don Manuel Murguía.

A las siete de la tarde se trasladaron en automóviles al Cementerio, partiendo del Ayuntamiento, los académicos de la Real Academia Gallega: Don Eladio Rodríguez, su presidente; Doña Mercedes Tella, Lugrís Freire, Castillo, Carré (Don Eugenio y Don Leandro), don Rafael Barreiro, don Antonio Villar Ponte, don Manuel Casás, don Angel Casal, don don Francisco Vales, don Fernándo Cortés, don Joaquín Freire de Andrade, Martínez Morás y el Cónsul de Cuba en esta capital, señor de la Luz León.

Fueron a la necrópolis con objeto de rendir un homenaje a la memoria del ilustre historiador gallego Manuel Murguía.

Sobre su tumba fueron depositadas numerosas flores.

Lugrís Freire pronunció un breve discurso en gallego.

EL ESTRENO DE LA OPERA "O MARISCAL"

En los últimos días de este mes, salvo causa de fuerza mayor, tendrá lugar en La Coruña un suceso artístico de verdadera importancia del que ya vienen hablando algunos diarios de la región.

Dicho suceso es el estreno de una ópera en gallego que será puesta en escena con toda propiedad sin omitir para ello gasto ni sacrificio alguno. Esta ópera está inspirada en la leyenda histórica que recogieron y teatralizaron, publicándola en un libro que se agotó y del que se viene haciendo una nueva edición popular, Ramón Cabanillas y Antonio Villar Ponte. Lo principal de aquella leyenda histórica refleja en el libreto operetístico que resulta por lo mismo sumamente interesante. Consta de un prólogo y tres actos, el primero y el tercero divididos en dos cuadros, para los cuales pintó seis hermosas decoraciones el notable escenógrafo gallego Camilo Díaz.

La música es del arquitecto coruñés Eduardo Rodríguez Losada, autor de otra ópera que se intitula "El Monte de lasánimas" y de varios poemas sinfónicos que interpretó en diversas ocasiones la orquesta del maestro Arbés, que tiene probadas su inspiración y sus grandes conocimientos técnicos del difícil arte del pentágrama. Nosotros que hemos asistido a varios ensayos de "O Mariscal" podríamos adelantar sin temor a que se nos tachase de injustos, que hay en la partitura de dicha ópera páginas musicales de una exquisita belleza y de una indudable modernidad capaces de obtener el aplauso de las personas más inteligentes. Pero no queremos emitir opiniones a priori que algunos quizá atribuyesen a reclamo. El público dirá en el momento oportuno lo que le parezca respecto a la nueva obra.

Nuestro papel, en la ocasión presente, es meramente informativo. Queremos, pues, sin entrar en el fondo de la ópera próxima a representarse, hacerles ver a los lectores que tal estreno constituye un esfuerzo considerable como pocos o ninguno de los que hasta ahora se hayan registrado en nuestra tierra en ese orden de manifestaciones artísticas.

Novedad es llevar a escena una ópera con el libreto escrito en versos gallegosc. Empeño serio componer tres actos y un prólogo con música original, moderna, llena de verdaderas dificultades técnicas que no asfixian en ningún momento el espontaneísmo de la inspiración. Y dificultad no pequeña vestir la obra, una obra de época, cuya fábula se desarrolla en el siglo XV, con toda propiedad — de la sastrería se encargó una casa de Valencia—, dándole a la "miss en scene" todo el carácter que debe tener. Todo esto, como antes decíamos, supone un esfuerzo considerable que no sabemos que hasta ahora en ninguna población de España, exceptuando Madrid y Barcelona, pudiera registrarse. Pero este esfuerzo merece el calificativo de heróico si pensamos que los encargados de cantar y dclamar la obra son "amateurs, y la mayoría de los integradores de la nutrida orquesta que interpreta la partitura también. Bajo la batuta del maestro Losada — profesional de la arquitectura y aficionado a la música — se congregaron lindas e inteligentes señoritas y distin-

guidos señores que hacen compatibles con otras tareas el cultivo de la más bella de las Bellas Artes para ofrendarle a Galicia patrióticamente una horas inolvidables de verdadera emoción lírica, a costa de una fe, de un entusiasmo, de un trabajo y una constancia a todas luces meritorios.

Para que el tamño esfuerzo tenga, pues, el premio merecido es preciso que no sólo en La Coruña sino en otras poblaciones gallegas "O Mariscal" se dé a conocer. Y esto se conseguirá, sin duda, si los empresarios de los pricipales teatros de nuestra tierra, percatándose de que a los autores e intérpretes de la nueva ópera no les acucia ninguna idea de lucro—pues económicamente la empresa siempre será mal negocio — dan las facilidades necesarias a tal objeto. Lo mismo Losada que Cabanillas y Villar Ponte quieren ofrecerles a Vigo y a otras urbes gallegas—pero a Vigo, especialmente — una representación de su obra, y esperamos, por lo tanto, que ni en la ciudad de la Oliva ni en ninguna otra de Galicia falten empresarios que sepan darse cuenta de lo que para el progreso de nuestra música y de nuestro arte dramático significa le representación de "O Mariscal".

ESTAMPAS VIGUESAS

LA PLAZA DE LAS CEBOLLAS

A las tres o cuatro de la madrugada empiezan a notarse en los aledaños del mercado del Progreso, todos los miércoles y sábados y los días 14 y 28 de cada mes, los primeros síntomas del movimiento y animación, que han de culminar a media mañana en regateos, charlas, bullicio y algazara.

Unas mujeres transportando voluminosos cestos, van depositando bajo los árboles que adornan el lugar conocido por la "plaza de las cebollas". A poco, llega la primera camioneta, jadeante su motor, abarrotada de bultos y de campesinas. Son "lecheras" de Cesantes y de Redondela; vendedoras de cebollas de Arcade y Sotomayor que establecen sus puestos bajo los árboles y adornan con la policroma variedad de sus mercancías la plazoleta que domina la calle del Progreso.

Luego, los vendedores de mimbres y de rafia; de barbadas del país e injertos de cepa americana; de arbustos y de plantas diversas, sientan sus reales a lo largo de la fachada lateral del mercado que da a la calle de Velázquez Moreno.

Al lado opuesto, marginado por la calle de Eduardo Iglesias, alinéanse los más variados puestos de los más diversos negosios e industrias. Arriba, casi en la acera de la calle de la Ronda, un puesto de loza y cacharrería; le sigue la mujer de la "suerte del pajarillo" con sus canarios, jilgueros y pardillos amaestrados, que reparten con prodigalidad a las menegildas, esperanzas, promesas e ilusiones contenidas en papelitos de múltiples colorines. Luego, otro puesto de cacharros entre los cuales se intercalan ollas, cazos y sartenes; después, unos puestos de quincalla y uno o dos en los que se ofrecen delantales, baberos, enaguas, camisas femeninas y otras prendas más de íntimo carácter.

En la esquina, al final de la fachada lateral del mercado, la adivinadora mágica, que acierta todo cuanto se le pregunta: el dinero que tenéis en el bolsillo, la clase de moneda y el año de su acuñación y el color de las ropas que visten las gentes del corro. La "sabia" termina por venderos el consabido papelito en el cual os dice vuestros pensamientos más íntimos y os descubre los requisitos que ha de tener el número de la lotería a que habéis de jugar si queréis haceros ricos.

Más abajo, ocupando la acera, los vendedores de zuecos y calzado ordinario exponen sobre improvisada mesa su mercancía, que examinan minuciosamente los compradores antes de adquirirla trás porfiado regateo.

Detrás de los puestos de calzado, instalan los suyos, de ventas y reparaciones, los cesteros.

—¿Cánto vale ésta?

—¿Cál?

—Esta "patela".

—¿Esa? Sete reás.

—¿E cánto me leva por arreglar esta qu'eu traio?

—¡Ay, muller! ¡Qué furada a traes! Un, dous buratos. ¡E grandes! Lévoche, lévoche... dous reás; pero quédache nova.

—O caso e que se volve a furar.

—Pois eso ten bó remedio. Gardala e non andar n-ela. Así no che se fura.

A media mañana la animación, el bullicio la algazara son extraordinarios. Las cestas de legunmbres ocupan totalmente la plazuela y al lado de ellas las campesinas ofrécenlas repetidamente.

—Oiga; léveme os tomates.

—¡Léveme estas leitugas!

—¿Cánto quer por isa ristra de cebolas?

—Tres reás? Vostede non está boa.

—Entón, ¿cánto da vostede?

—Un real.

Gárdeo, señora; gárdeo e merque "espadis" pr'o gato.

—Doulle tres patacós. ¿Quere?

—Dous reás. Nin "chica" menos.

—Catro patacós.

—Catro e medio.

—Non lle dou máis.

—Bueno. Léveas. Vai ben servida. O que e, vostede non se perde.

—¿E estes allos? ¿Cánto quer por estes allos?

—Unha peseta. Leva allo pra todo o ano, se non-o gasta.

—¿Vostede qué sabe?... Seis patacós.

—Tres reás.

—Seis patacós. Si quer, ande axiña.

—Boeno. Léveo. Tamén vai ben servida. Allos pra un ano enteiro por seis patacós.

A las doce empieza a decrecer la animación. Una camioneta de Porriño recoge los bártulos de los puestos de calzado. En otras tres o cuatro camionetas cargan las vendedoras de Arcade sus cestas de ajos y cebollas, tomando asiento sobre ellas, en apretado montón, hasta que los vehículos arrancan con formidable resoplar de sus motores.

Y queda, por fin, la plazoleta en relativo silencio, esperando inutilmente la llegada de la brigada de bomberos, que recoja los desperdicios producidos por la aglomeración de mercancías y de gentes, que acuden a dar vida al zoco durante las horas matinales. Esto del "zoco" conviene recalcarlo.

No tenemos mercados en Vigo suficientes para que el abastecimiento de la ciudad se verifique en las debidas condiciones de salubridad, comodidad e higiene.

En este punto concreto estamos todos de acuerdo, tirios y troyanos. Es decir: los vecinos que pagamos y el Ayuntamiento que cobra rigurosamente los impuestos, destinados, según se dice y según está escrito, a dotar convenientemente todos los servicios municipales entre los que se cuentan lonjas y mercados.

Tan de acuerdo estamos en esto que uno de los futuros ediles ha señalado como punto esencial de la futura y novísima política municipal, la construcción de un gigantesco mercado en el lugar que hoy ocupa la raquítica Alameda, y los ridículos jardinillos de Méndez Núñez y Curros Enríquez, donde unos peces de colores, que pueblan las aguas de sendos estanques, prodigan motivos de risa y de meditación a propios y extraños.

Y hecha, para tranquildad de nuestra conciencia, la confesión terminante y palmaria de que en Vigo no tenemos más que una caricatura de mercados, procede que hagamos ahora punto final.

Antonio PRADO MIGUEZ

ESCRITORAS CORUÑENSAS

VIRGINIA FELICIA AUBER Y NOYA

He ahí el nombre de una ilustre escritora coruñesa, desconocida de la actual generación, y casi olvidada por la de su tiempo.

Cuando en pasadas noche asistimos a una notable conferencia que bajo el tema "Aproximación Iberoamericana" desarrolló brillantemente en los salones del Palacio Municipal, nuestro querido amigo el ilustrado Cónsul de Cuba Don José de la Luz León, al evocar dos figuras coruñesas que en los dominios del Arte y de la Ciencia dejaron su huella en la Historia de Cuba, Ramón de la Sagra y Virginia Auber, diciendo de ésta que no puede olvidarse este nombre al hablar de las mujeres ilustres de Galicia, tan rica en mujeres eminentes; a mi memoria vino el nombre de esta escritora gallega, nacida en La Coruña, olvidada y desconocida, sin duda como dijo el erudito conferenciante, por la evolución del gusto literario, por la renovación de las escuelas, de la técnica y procedimientos.

Nuestro querido compañero de la Real Academia, y querido amigo el cronista de La Coruña, Don Eugenio Carré Aldao, hace años publicó unas notas de esta escritora que vamos a ampliar, pues fuimos de los que la conocimos y tratamos bastante, hace años, en nuestros tiempos mozos.

Fué su padre, el caballero francés Don Pedro Alejandro Auber, nacido en el Havre en 1786, que muy joven vino a España con las legiones de Bonaparte, y que con el ejército de Napoleón entró en Madrid. En aquella Universidad estudió medicina, cuya carrera no terminó, viniendo años después a La Coruña para dar lecciones de Ciencias en que estaba muy versado, como lo prueban sus escritos, y haber pertenecido a numerosas sociedades científicas extranjeras. En La Coruña contrajo matrimonio con dama de distinguida familia gallega, Doña Walda Noya, siendo fruto de esta unión nuestra escritora, que nación e nel año 1825, y fué bautizada con los nombres de Virginia Felicia, adoptando este segundo como pseudónimo para firmar sus escritos. No hemos logrado encontrar su partida de bautismo en las parroquias de esta capital.

Las persecuciones políticas de que fué víctima el señor Auber, como redactor de un periódico en que escribía en La Coruña en defensas de ideas liberales avanzadas, le obligaron a abandonar Galicia, trasladándose con su familia primero a Canarias y después a la Isla de Cuba.

Tierna edad tenía Virginia cuando abandonó su ciudad natal, educándose en la Habana, donde se desarrolló su inteligencia, pero manteniendo siempre en su corazón el amor a Galicia, que le inculcaba su buena madre que sentía la nostalgia de la terriña.

Conociendo su padre, que era redactor del Diario de la Habana y de la Gaceta, las aficiones literarias de la adolescente, la estimuló en idiomas, y así empezó por traducir del francés y del inglés artículos literarios y novelitas.

En relación con literatos cubanos como los poetas Palma, Heredia, Milanés y la Avellaneda, cultivaba también su amistad con escritores gallegos residentes en la Habana, como don Ramón de la Sagra, don Nicolás Pardo Pimentel, y don Isidoro Araujo de Lira; empezando a escribir en el "Diario de la Marina", fundado y dirigido por este ilustre hijo de Vigo, siendo su primer escrito "Un aria de Bellini", publicando después dos tomos bajo el título de "Entretenimientos literarios", siguiendo a estos Mauricio, Los Dos Caudillos, Ursula, Una Venganza, Una Habanera, Otros Tiempos, Un Amor Misterioso, Ambarina y otras producciones, siendo numerosa la bibliografía de esta escritora, distinguiéndose como dijo Don José de la Luz León "estrechamente enlazada al movimiento general de la cultura cubana en la segunda mitad del siglo XIX, uno de los momentos más profundos de nuestras letras".

El folletín semanal que publicaba Felicia en el "Diario de la Marina" de la Habana, era leído con gran interés por la colonia gallega de la isla, y con avidez por las damas cubanas que agradecían sus consejos en cuanto tenía relación con la cultura de la mujer, el bienestar del hogar y las relaciones de la familia.

Cuando su íntima amiga, la insigne poetisa Gertrudis Gómez de Avellaneda, esa gloria del teatro y de la lírica, fundó en Cuba la revista quincenal: "Album de lo bueno y de lo bello", fué Felicia constante colaboradora de la genial poetisa, demostrando fecunda imaginación, espíritu de observación y de filosofía, que hermanaban con la gracia en el decir y la interesante relación de los secretos del corazón.

Su amor a la patria chica lo demostró, escribiendo numerosos artículos en la Revista "Galicia", que publicaba en La Coruña el erudito escritor don Antonio de la Iglesia, y en los cinco tomos de aquella publicación pueden verse los hermosos trabajos literarios de Felicia, cuya firma se lee también en otras revistas y publicaciones de la época, pasando de quince los volúmenes de su bibliografía.

Los últimos años de la vida de esta escritora los pasó en Madrid, en ambiente de tristeza, y olvidada como sucede a tantos escritores; allí la tratamos, pues, como coruñesa había sido buena amiga de mi madre en Cuba.

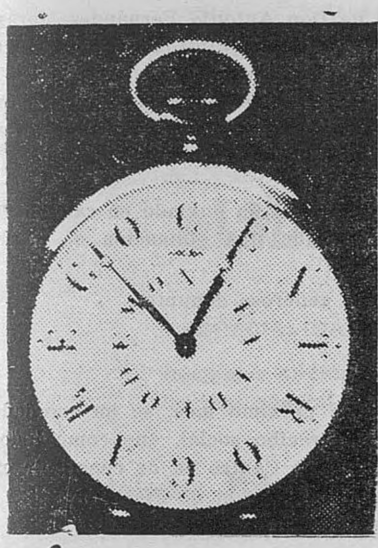
En Madrid falleció el año 1879, y al dedicarle estas ligeras notas biográficas sirvan ellas para rememorar el nombre de una ilustre coruñesa.

FELIX ESTRADA CATOIRA.

NOTAS SOCIALES

Homenaje al Dr. Constantino Sánchez Mosquera

Nuestro querido Presidente ha sido objeto de un delicado homenaje por parte de un grupo de gallegos que han querido testimoniarle en esa forma solidaridad de su adhesión y la simpatía con que ven la destacada actuación del doctor Sánchez Mosquera al frente del Centro Gallego. Si no tela la modestia de nuestro querido Presidente, haríamos muy serias consideraciones sobre la extricta justicia de esta prueba de cariño y de miéramos herir que acaba de ser objeto. Nos limitaremos, solamente, a reproducir la reseña que del acto hace "Correo de Galicia":



Reloj de oro y platino con que fué obsequiado nuestro querido Presidente, el Dr. Constantino Sánchez Mosquera, en el reciente homenaje que se le tributó.

"Los gallegos de Montevideo han rendido un delicado homenaje al doctor Constantino Sánchez Mosquera, con motivo de la brillante actuación que desde hace algunos años viene desarrollando desde la presidencia del "Centro Gallego".

Consistió el homenaje en la entrega de un magnífico reloj de oro, con su cadena y medalla conmemorativa. Hizo la entrega el Vice-Presidente del "Centro", Dr. Ramón Varela Radio, que en bellas y elocuentes palabras glosó la labor del doctor Constantino Sánchez Mosquera desde la presidencia de la Asociación—poniendo de manifiesto cuanta voluntad, talento y energía puso siempre el presidente en su deseo de llevar al "Centro Gallego" al alto puesto que hoy ocupan entre las asociaciones similares de América.

Después de la contestación emocionada del homenajeado, se brindó con champaña por el éxito de las futuras empresas de la institución y por la salud de todos los presentes.

El acto, pleno de cordialidad, terminó avanzada la noche.

* * *



Artistica medalla confeccionada en oro y platino, que fué regalada al Dr. Sánchez Mosquera, como premio a su destacada actuación frente a nuestro Centro.

Bien sabe el doctor Constantino Sánchez Mosquera cuanto se le quiere en esta casa que él pilotea tan como en ella se considerarán como triunfos propios sus éxitos. Nada hemos de añadir aquí por que cuando se trata de una parte tan íntimamente ligada al Centro como la de él, el silencio es elocuente y lo dice todo.

Nuestras Elecciones

El día 19 de Mayo tuvo lugar en nuestra casa el acto eleccionario para integrar la Junta Directiva y la Comisión Fiscal de Cuentas. El acto se desarrolló dentro del más perfecto orden, presentándose una sola candidatura que fué votada unánimente.

Los señores que resultaron electos son los siguientes:

Para la Junta Directiva, titulares: Coronel Alfredo R. Campos; Jaime L. Morenza; Francisco López; Angel Aller y Manuel Collazo.

Suplentes: Manuel Magariños; Bernardino Pazos; José V. Calveiro; José Couto; Juan José San Román; Benito Trabazo; Juan Deus Prados; José M. Linares y Delfín Alvarez.

Para la Comisión Fiscal de Cuentas; titulares: Juan Rodríguez López; Modesto Rodríguez; Alvaro Sastre Sanjurjo. Suplentes: Manuel Sobrino; Servando Cartelle y Manuel Campos.

A todos nuestras felicitaciones.

JUAN RODRIGUEZ LOPEZ—

Comisionado por el gobierno de la República, embarca para España y otros sitios de Europa nuestro querido asociado don Juan Rodríguez López, Director de Impuestos Directos.

Feliz viaje al querido consocio y amigo y muchas satisfacciones por las tierras que visite, especialmente por la nuestra, que es la de sus mayores.

MUCHAS GRACIAS—

La Junta Directiva da sus más expresivas gracias a los señores: Francisco B. Helguera, Pedro Taboada, Andrés García Suárez y José García Conde, por su contribución económica a los gastos extraordinarios que nuestra asociación ha tenido durante el mes de Mayo.

También a don Juan Uraga que puso, desinteresadamente a disposición del Centro Gallego su automóvil particular durante todos los días que duró la estada de don Ramiro de Maeztu en Montevideo.

SALUDO—

Los hemos recibido desde España, muy atentos, de nuestros queridos consocios don Ceferino Lago, don Manuel Magariños y don Manuel Eiras, que se encuentran en la Madre Patria pasando sus períodos de vacaciones.

Vayan hasta tan queridos consocios nuestra gratitud y nuestros deseos de ventura.

VIAJEROS DISTINGUIDOS.—

Próximamente saldrán para España a donde van a visitar las Exposiciones de Sevilla y Barcelona nuestros queridos consocios Don Víctor calvo y Don Jovino Ovalle Abella. Feliz viaje y pronto retorno.

OBSEQUIOS A NUESTRA ASOCIACION.—

Hemos recibido de Don Antonio Fernández Muras, nuestro querido consocio, la cantidad de $ 200 en efectivo, como obsequio a nuestra Asociación.

La gratitud de esta casa ya obligada a Don Antonio Fernández Muras, tiene con este nuevo rasgo del querido consocio, doble motivo.

Don Manuel Miramontes ha enviado en calidad de donativo a la institución una obligación de $ 100 de que era poseedor.

Nuestra gatitud al generoso donante.

RECIBO SOCIAL—

Para el día 30 del próximo mes, se ha acordado la realización de un recibo social, que como todos los que organiza nuestro Centro ha de constituir un nuevo triunfo para la Comisión de Fiestas.

A bailar, pués, el día 30.

DE AVELINO RODRIGUEZ ELÍAS

¡ P'O QUE SIRVE O CORAZÓN !

Por celos ou por amor,
amor non correspondido,
quixo acabar unha nena
co seu corazón doorido.

Valente e máis decedida,
com'un crudel enemigo
—decíalle ô corazón—
morre, anqu'eu morra contigo.

Valente e máis decedida,
cravoulle a punta aguzada
d'un coitelo, e cuasque morta
foi caendo a malpocada.

Mais acodíronlle aixiña
e pó o Hospital a levaron.
Dous médecos moi sabidos
pol-a sua conta a tomaron,
e déronlle unha sutura
qu'os entendidos gabaron. (*)

Ela tornou á vivir,
mais foi un vivir morrendo,
porque co-aquil corazón,
seguiu ela padecendo.

¿Fixeron ben os doutores?
Eu non son d'isa opinión.
Millor fora qu'a deixaran
ficar sin o corazón.

Avelino RODRIGUEZ ELIAS.

(*) O médeco paraguayo Dr. Fernando Abente Haedo, fillo de galego, e mais outro facultativo cuxo nome non conezo, fixeron, pouco tempo hai, isa operazón n-unha clínica de Montevideo. (N. do A.).

Talleres Gráficos "EL DEMOCRATA" Ituzaingó 1510 — Montevideo